COMEDIA FAMOSA
DEL MEIOR MAESTRO EL TIEMPO.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey.
Lidio y Nisida.
Rosimundo.
Oton Principe.
Enrique criado.
Eufrasia.
Camilo loco.
Finardo.
Liseno.
Seuero y vn criado.
Clauela y Fabia.
Vn Alcalde.
Turin lacayo.
Basilio viejo.
Vn Mayordomo.
Dos pobres.
El Duque
Alexandro su hijo.

BIBLIOTECA NACIONAL

ACTO PRIMERO.

Salen el Rey y Lidio.

Re. Que estan inquieto el Principe? *Lid.* En estremo
tiene el animo libre y codicioso
de ser al bien y al mal vnico estremo.
Re. Solicito me tiene y cuydadoso,

lo

Lo mismo Lidio de su hermana temo,
que mal conuiene con suroſtro hermoſo
las señales del alma y las acciones,
pues apenas me agradan las razones.
Li. Injustamente de la Infanta formas
quejas señor, sabiendo su cordura,
su valor, su nobleza. Re. Mal conformas
el alma oculta a la exterior pintura.
Li. De alguna inuidia de los dos te informas
pues el Real decoro y compostura
no le ofenden altiuos mouimientos,
q̃ no se han de humillar los pensamiẽtos.
Re. Bien se, que de los limites no excede
Eufrasia, opuestos al Real decoro,
mas competir vna arrogancia puede
con el celeste y derribado coro:
quiero casarla, y que en descanso quede,
prometole mil montes de tesoros,
y a quanto intento, respondiendo sale,
que no tiene en la tierra quien la iguale.
Pues que dire del Principe su hermano?
en mala estrella y influencia fiera
los engendrè, los enseñè, y en vano
mi cuydado en domarlos perseuera,
si aora en esta edad Seneca Hispano
viuiera, por maestro se le diera
a Oton, mas temo Lidio, que imitara
a Nero, y que sus venas desangrara.
Pues si pudiera dalle a Armato, a Espasia,
a Carmenta Latina, a la Sibila
mas santa y sabia, a la Princesa Eufrasia,
que quanto mis consejos aniquila,
peregrinara Europa, a toda el Asia,
y adonde mira lagrimas distila,
y le diera maestro, en cuyas alas
venciera al tiempo, y en laurel a Palas.
Que hare Lidio con hijos tan estraños?
Li. No pensar que lo son, tan riguroso,
Re. El alma nunca auila con engaños.
Li. Efetos son de vn padre cuydadoso.

Re. Si

Rey. Su termino amenaza graues daños.
Lid. Amor tiene tu pecho temeroso.
Rey. Que ruido es aquel? *Lid.* La voz parece
de tu sobrina. *Rey.* El alboroto crece.

Sale Nisida alborotada.

Ni. Si no tomare vengança
desta loca sin razon,
a quien esta obligacion
por tantas partes alcança,
no he de perder la esperança.
Que puesto que soy muger
tan fuerte, la pienso hazer,
que por memoria se escriua,
que vna muger vengatiua
puede el mundo reboluer.
Re. Que es esso Nisida? *Ni.* Nada,
ya lo que era se acabò.
Re. Lagrimas en ti? *Ni.* Soy yo
piedra, o muger desdichada,
mas si yo ciñera espada.
Re. Sobrina, aqui està la mia.
Ni. Yo la buscare algun dia.
Re. Con quien has tenido enojos?
Ni. Con el alma de tus ojos,
que sacarte los queria.
Re. Ven Lidio, sabre lo que es,
que Eufrasia la aura enojado.
Li. Pues esso te da cuydado?

Vanse.

Ni Allà lo veras despues:
si no te viere a mis pies,
loca Eufrasia.

Sale Rosimundo.

Ro. Que es aquesto?
N. tu eres mi hermano? *R.* tã presto
soy culpado de tu agrauio?
Ni Pense, q̃ en mouiendo el labio
te viera a mi honor dispuesto;
Rosimundo, estos villanos,
si lo son hijos de Rey,
no quieren guardar la ley,
ni de Reyes, ni de hermanos,
son nuestros primos hermanos,
que su padre es nuestro tio,
mas ni el grande señorio,
ni el deudo, ha de dar lugar
a que te puedan quitar
a ti tu honor, ni a mi el mio.
Yo y Eufrasia, en el jardin,
hablauamos de Clenardo,
por si mismo mas gallardo,
que por ser Frances Delfin,
mostrele el retrato al fin,
y dixele, que tenia
esperanças que seria
su esposa: pero embidiosa,
me dixo: Otra mas hermosa
para Clenardo se cria.
Mas hermosa (dixe yo)
puede ser, si estriua en esso
la gloria deste sucesso,
pero mas dichosa no,
algo entonces le pesò,
y dixo: A mi me han propuesto
a Clenardo, y me he dispuesto,
Nisida, a no le querer:
pero tu no eres muger
que mereces hablar desso.
Yo dixe: Si son hermanos
tu padre, Eufrasia, y el mio,

no

no miras que es desuario,
y essos pensamientos vanos
tener el cetro en las manos
fue porque nacio primero,
que en razon de ti no quiero
dezir si te soy ygual,
pero si no juzgas mal,
ya sabes que te prefiero.
Respondio con inquietud,
es notoria mi ventaja,
porque no ay muger tan baxa,
que no te exceda en virtud,
tu vana solicitud
con que ruegas a los hombres
te engaña con altos nombres,
pero yo te hare casar
con quien te lleue al lugar,
que de nombralle te assombres.
Quanto a lo primero dize
mientes, quanto a lo segundo
tu seras exemplo al mundo
de la embidia que te aflige,
porque yo de quien le rige
sere ygual en tierra estraña,
y ella tomando vna caña
de la pared de vn jazmin,
hizo testigo al jardin
de su infame y loca hazaña.
Ric. no prosigas, viue el cielo
que oy ha de ser aquel dia,
que de mi justa osadia
el se admire, y tiemble el suelo,
tu conoceras mi zelo,
ella su arrogancia loca,
su padre a lo que prouoca
vn desprecio, el vil hermano,
que con la espada en la mano
cobrò el honor que me toca.
Ya como sabes tenia
mil persuasiones de todos,
a quien por tan varios modos
Oton ofensas hazia,
por mi lealtad no queria
acetar esta corona,
pero ya que en tu persona
Eufrasia ha puesto las manos
la fuerça de ser tiranos,
el agrauio nos perdona.
Nisi. Echarme quiero a tus pies.
Ric. Vete Nisida, que viene
el Principe. *Ni.* Aqui conuiene
que satisfacion le des.

Vase.

Ric. Quando mas segura estes,
veras que puede en los sabios
la fuerça de los agrauios,
y en vn pariente vn desprecio,
que al mas ignorante y necio
sacan el alma a los labios.

Salen Oton, y Henrique criado.

Ot. Que gracioso atreuimiento
a mi hermana vna muger,
que en su baxo proceder
muestra su merecimiento,
que no fuesse espada y sentò
la caña con que le dio.
En. Para ser muger bastò
la satisfacion que intenta,
y aun en hombre es mas afrenta,
aunque a Nisida afrentò.
En. Essa afrenta no es afrenta.
Ric. Con essos consejos vanos
Enrico en primos hermanos
la paz la lisonja aumenta,
mas ya corre por mi quenta
la satisfacion que aguardo.

En.

En. Repara y mira Ricardo.
Ric. Que ha de mirar quié tal vio?
En. Que es hija del Rey. *Ric.* Y yo
soy por ventura bastardo?
Cañas, ni afrentas son buenas
donde ay sangre y amistad.
Ot. Tu ablas? *Ric.* Es deslealtad.
o son mis prendas agenas,
essa sangre de tus venas,
no es la misma de las mias?
Ot. Primo, locas osadias
sufriranse de mugeres,
de hombres no.
Ric. Pues tu que eres,
que tan altas alas crias.
Ot. Tu señor? *Ric.* Braua arrogácia,
mi primo ti, no señor,
que en vna sangre es error
poner tan loca distancia,
vna misma consonancia
hazen juntas, y vn acento,
las cuerdas de vn instrumento,
aunque por grados estan,
que sola a ninguna dan
por sola merecimiento.
A persona que es tu ygual
no trates de essa manera,
ni porque sea tercera
del bordon cetro Real
tu prima es tan desygual
la prima que ser pudiera,
mejor que prima primera,
y tu que el bordon requintas
me hazes son quando te pintas,
alto de tono en tu esfera.
Mira que disuenas ya
de esse Real instrumento,
y que el Reyno descontento
de essa tu arrogancia està,
trata bien a quien te da
el honor y la obediencia,
que vna ofendida paciencia
y vn desprecio por buen trato
a qualquiera desacato
se suele tomar licencia.
Ot. Ay desuerguença como esta,
matarle tengo. *Ri.* retiro
passos, porque ol fin te miro
la corona me dio puerta.
Ot. Huye. *Ri.* esso no yen respuesta
si me aprietas doy la espada.
Ot. Matale Enrico. *Ri.* tu ayrada
furia a defender me obliga.
En. Traydor. *Ri.* miéte el q̃ lo diga,
que la de Frisa es honrada.

Sale Eufrasia alborotada, y vanse acuchillando los dos.

En. Aqui espadas? *Ot.* Porque no,
En. Tu la desnudaste? *Ot.* Si
En. Tu por quien?
Ot por ti. *En.* por mi?
Ot. Rosimundo me ofendio.
En. Matastele? *Ot.* bien quisiera.
En. Huyò? *Ot.* Enrico fue tras el.
En. Que causa te dio? *Ot.* Cruel.
En. Que braua arrogancia. *Ot.* fiera.
En. Boluio por su hermana? *Ot.* Si.
En. que dixo de mi? *Ot.* su agrauio.

Sale el Rey, y Lidio.

Lid. Aqui te quiero ver sabio.
Re. Parece imposible aqui,
Adonde vas con la desnuda espada
soberuio Oton intentas por ventura

ceñir

teñir tu azero con mi sangre elada?
que es lo que aora tu rigor procura?
ofendete la nieue destas canas,
que apenas de tu fuego està segura?
prosigues las historias inhumanas
de muchos de sus padres patricidas,
por Reynos viles y Coronas vanas?
pues no seran tus manos resistidas
de mi flaco poder, aqui me tienes,
si de la natural piedad te olnidas:
y tu, cruel, que a acompañarle vienes,
adonde vas tan barbara, tan loca,
que con ningun respeto te detienes?
que furia a ser aleue te prouoca
contra el principio de tu misma vida,
principio ya en el fin por ser tan loca?
llega a ser, como Sila, patricida,
pon las manos en mi, desnudo muestro
el noble pecho a la traidora herida:
mal aya, Oton y Eufrasia, el vil maestro
que tuuistes los dos, pues solo ha sido
quien tiene culpa en el delito vuestro,
si os huuiera enseñado y aduertido,
no fuerades soberuios y arrogantes,
à vil maestro, infame y mal nacido.

Ot. No fuera bien que te informaras antes,
señor, que nos tratatas dessa suerte,
y dixeras palabras semejantes?
nosotros procurar tu injusta muerte,
nacidos de tu vida? es Lidio, a caso,
quien quimera tan barbaras te aduierte?
de que imaginas tan estraño caso
de ver desnudo el inocente azero,
pues que tu propio le saliste al passo?

Eu. Y yo, que culpa tengo, si primero
que aqui llegasse, desnudò la espada?
mas que accion de traicion de caualiero
culpa tu edad, si de viuir cansada
viue de las que miras sospechosa,
y de su misma vida fatigada.

Li. Quien

Li. Quien dixere que he dicho alguna cosa
contra los dos, yo hare que se desdiga.
Ot. Deten Lidio la lengua mentirosa,
que si la fuerça del agrauio obliga
a perder el respeto y la paciencia,
cortada hare a tu lengua que lo diga.
Re. Barbaro, vil, villano en mi presencia,
prendele Lidio, à guarda. *Ot.* llegue alguno
Eu. Quando ay razon, es justa resistencia,
no permitas Oton llegar ninguno.

Vanse Oton y Enfrasia.

Re. Soberuia Eufrasia, espera. *Li.* no es hora
tiempo a tus pretensiones oportuna.
Re. Quando no fue de la traicion autora
la libertad *Li.* A declararse empieça.
Re. Quien mal comiença, tristes fines llora,
maestra suele ser naturaleza,
de Reyes se la di.

Sale Enrique.

En. Ya Rosimundo
se huyò con vna herida en la cabeça.
Re. q̃ es esso Enriq̃? *En.* assi de todo el mũdo
te veas Rey, que al Principe perdones.
Re. Que lo dezias al Neron segundo?
En. Sin reparar en ti, dixe razones
que pudiera escusar, ciego he venido,
tanto suelen cegar las ocasiones.
Re. A Rosimundo mi sobrino ha herido?
En. Con el se descompuso, todo es nada.
Re. La causa de las armas he sabido,
pero no la ocasion. *En.* Sacar la espada
su primo contra Oton, no fue muy poca.
Re. Y la tuya en herirle no es culpada?
ponle en prision. *En.* Hazer lo q̃ me toca
en fauor de tu hijo, fue delito?
Re. Llevalde. *En.* Aduierte, ò, Rey.

Lleuanle.

Re. Calla la boca:
si tantas libertades os permito,
de que me sirue el nombre?

Hazen ruydo dentro.

Li. El alboroto,
suena por la ciudad. *Re.* Siento infinito
el no le auer con estas manos roto
el pecho a Otton, sera prendelle justo.
Li Prendelle y castigalle de mi voto.
Re. culpo al maestro, culpo al viejo Augusto
q̃ tan mal le enseñò. *Li* Fue Otõ ingrato
a su doctrina, por seguir su gusto.
Re. Pues yo sere juez como Torcato.

Sale Camilo loco.

Ca. Ruin sea quien me picare,
ni me diere en el pescuezo,
pajes de Poncio Pilato,
moscones de los infiernos.
Valga el diablo vuestras madres
que sospecho que os parieron
para aguijonar mis carnes
con agujas en los dedos.
Y vos, que dais de comer
a tantos lechuzos nueuos,
sois cuba que sustentais
vnos mosquitos como estos.
Hazed, assi Dios os guarde,
vna ley justa, vn decreto,
que nadie pueda picar.
proximos mas que a si mesmos.
Hablan las leyes del mundo,
del que mata con azeros,
del que hiere, o da de palos,
o sienta los mandamientos.
Y no habla del que pica,
siendo el delito mas fiero
que se puede cometer.

Re. Estoy triste.
Camilo. Sois vn necio.
Y os dire como lo sois,
y que es justo que en los textos
parrafos y distinciones,
de que estan los libros llenos.
Aya ley contra el picar.
Re. Siempre te he visto discreto
Camilo, siuo es agora,
dexame que estoy suspenso.
Ca. Pues no lo esteis, si sois Rey,
sino muy viuo y despierto,
que es menester que escucheis
a los sabios y a los necios.
A los sabios para dalles
gloria por obedeceros,
y a los necios pena eterna,
porque no os obedecieron.
Y esto, aunque sea de Dios,
no os parezca desconcierto,
que el Rey es Dios en la tierra,
mirad vos si sabeis serlo.
Boluiendo a lo del picar,
oydme vn discurso nueuo:
assi Dios que os hizo Rey,

os

os haga bueno. Re. Di presto,
Ca. Iuegan dos, picase el vno,
juega el vestido y el cuello,
picase mas, va a su casa,
y desuelga quanto ay dentro.
Desnuda su muger misma,
que ay muchas Euas de juego,
cuyos maridos Adanes,
andan por su culpa en cueros.
Ves como es malo el picarse,
pues aduertid, que sin esto,
suelen dos grandes amigos,
tal vez hermanos y deudos.
Porfiar sobre vna cosa
que apenas monta vn cabello,
y porque el vno queria
picarse de mas discreto.
Y tener en poco al otro,
picarse de solo aquesto,
y perderse el amistad,
y aun sacarse los azeros,
y darse mil cuchilladas,
luego el picarse no es bueno.
Sirue vn hombre a vna muger,
hazele fauor de presto,
que tardarse es alo antiguo,
y rendirse a lo moderno.
Viue en esta posesion
pacifico y sin rezelo,
dos meses, sin gastar nada,
ni en la casa, ni en el lienço.
Enfadase doña gazmia,
llega el bizarro estrangero,
dale ventana, y el paje
entra con platos cubiertos.
Picase el otro, y furioso
entra aquella noche, haziendo
con la espada y el broquel,
mil gerigonças de zelos.
Y para que dexe al otro,
paga de la casa el tercio,
saca el corte de Milan,
el cambrai y el terciopelo.
Y el que començo en listones,
en chapin de quatro dedos,
acaba por pasamanos
de mil cestosos manteos.
Veis, como es malo el picar,
parecees que es buen consejo
la ley de no picaras,
en verano, ni en inuierno.
Re. Nunca mas loco te he visto,
pues muchas vezes te quiero
quando estoy alegre, y tu
eres piedra en el silencio.
Y agora que me ves triste,
vienes muy libre y parlero
a hablarme desenfadado.
Ca. Pues oydme vn breue cuento,
Assi Dios, que os hizo Rey,
os haga bueno. Re. Di presto.
Ca. Topò vn hidalgo en la calle
cara a cara con vn ciego,
rompieronse las narizes,
y dixole el cauallero.
No mirareis como vais,
respondio el ciego riñendo:
vos sois el que lo ha de ver,
que yo soy ciego, y no puedo.
Aplico agora: Vos sois
el cauallero suspenso:
yo el ciego, si nos topamos
en tristezas o contentos.
Pues Dios os ha dado vista,
llegaos quando yo estoy cuerdo
desuiaos quando estoy loco.
Li. Bié à dicho. Ca. es bueno el cuẽ
pero dezid cõ quiẽ es (to
la pesadumbre, buen viejo.
Re. Con mis hijos es, Camilo.

Ca. Son bellacos por estremo.
Re. Harto a los maestros culpo,
que no les dieron consejo,
y aunque sea de tanta edad,
de nueuo darselos quiero.
Determino desde oy,
que entre Romanos y Griegos,
vn filosofo me busquen.
Ca. Esso para arboles nueuos.
Porque doblar troncos duros,
por impossible lo tengo:
pero si quereis buen Rey
vn remedio, yo me ofrezco.
A darle tal, que os agrade.
Re. Suelen acertar a tiento
Lidio mil vezes los locos,
di; a ver. Ca. Miẽtras q̃ rebueluo
Los libros, sacad vn quarto,
que no se dan sin dineros
en casa de los letrados,
consejos malos, ni buenos.
Re. Toma Ca. Mostrad: vos q̃reis
que os diga el mejor Maestro.
Re. Por esso te pago. Ca. Oyd:
el mejor Maestro el tiempo.
Re. El tiempo? Ca. Pues q̃ pensais?
rebolued essos imperios,
essos anales antiguos,
vereis en Reyes y Reynos.
Que lo q̃ el tiempo ha enseñado
esso es verdad, esso es cierto,
y lo que enseñaron otros
es locura y desconcierto.
Quando el mancebo brioso
ve que se le passa el tiempo,
aprende a guardar su casa,
a honrarse y a tener seso.
Quando la soberuia dama,
mira los surcos que ha hecho
con su arado el tiempo libre,
en su rostro hermoso y bello.
Y ve trocados en plata
los doblones del cabello,
muda su bizarro traje,
amaina los pensamientos.
Quando el otro descortes,
considera, que por serlo
es mal quisto de los hombres,
y le aborrecen por ello.
No rodea las mercedes,
ni es manco de su sombrero,
porque el tiẽpo le ha enseñado
los daños y los prouechos.
Quando el otro presumido
de valiente y de soberuio,
ve que la sierra blanquea,
a puro passar inuiernos.
Trata de humildad, y pone
a sus libertades freno,
porque el tiẽpo es mas valiente,
que Cesares y Pompeyos.
Pero para que te canso,
que mas euidente exemplo
q̃ vn potro, o vn fuerte cauallo,
sugeto al bocado y freno.
Ponen a vn coche vn frison,
tirara cozes al cielo,
y al cabo de pocos dias
tira humillado y sugeto.
Si para tus hijos Rey,
no hallas remedio, el maestro
es el tiempo, al tiempo aguarda,
que el mejor Maestro el tiempo.
Re. Oye, aguarda. Ca. No se mas,
esto digo, esto te a[illegible]erto,
para lo que el tiempo sabe,
Aristoteles es necio.
Y Platon es mentecato,
que el mejor Maestro el tiempo.
Vase.

Re. Lidio,

Re. Lidio, aunque es loco Camilo,
me ha dado vn gran descõsuelo
Li. Si, pero aguardarle, es cosa
de que en estremo me ofendo,
que si el tiempo ha de curar
a Oton y a Eufrasia, sospecho,
que sera el remedio tarde.
Re. Aora bien, al tiempo espero,
q̃ este, ũque loco, ha estudiado,
y si de historias me acuerdo,
no dudes que es en el mundo
el mejor Maestro el tiempo.

Vanse.

Salen quatro Caualleros.

Fi No toma resolucion,
y mientras no se resuelue,
da a entẽder que atras se buelue
de su justa pretension.
Li. Oton su primo es mal quisto,
el es amado en estremo,
que pierda la ocasion temo,
cuyos cabellos ha visto.
Que si aguarda, podra ser,
que para su daño sea.
Se. Reynar pienso que desea,
mas no lo sabe emprender.
Con ser cierta la vitoria,
como no le persuades:
porque en las dificultades
està Finardo la gloria.
Los que Reynar pretendieron,
raros exemplos dexaron
de las cosas que intentaron,
de las hazañas que hizieron.
Nunca mucho, costò poco.
Fi. Yo se que està preuenido,
mas tambien huuiera sido
Reynar, pensamiento loco.
No auiendo mirado bien
las comunes voluntades.
Se. Esta y las demas ciudades,
las Islas del mar tambien
Estan a su deuocion,
y no porque lo atribuyo
Finardo, a tanto amor suyo,
como aborrecer a Oton.
Porque ya su libertad
y arrogancia son de suerte,
que han intentado su muerte.

Sale Rosimundo herido.

Ro. No ay en el mundo amistad.
O gallardos caualleros,
de mi pretension testigos,
pues sois mis deudos y amigos,
sacad los blancos azeros.
Vengad agrauios de Oton,
si noble sangre teneis,
de la que corriendo veis
de la frente al coraçon.
Que esta os incita de suerte,
que os da vozes por mi boca,
para intentar lo que os toca,
hasta procurar su muerte.
Este, amigos, es el dia
que tenemos deseado,
ya la ocasion ha llegado,
que tan justamente es mia.
Yo no quiero para mi,
mas que sola la vengança,
si esta la corona alcança,
Rey de mi vengança fuy.
Repartid entre los tres
lo que el peligro merece,
que esta sangre se os ofrece
hasta bañar vuestros pies.

Aora corriendo,os mueua,
mirad.*Se*.No prosigas mas,
porque dilatando estàs
de tu fortuna la prueua.
Tu herida le ha de quitar
a Oton la corona incierta,
porque ha sido abritte puerta,
por donde entres a Reynar.
Quando a Alexandro le atò
aquel soldado la herida,
fue la señal conocida,
de que su Imperio heredò.
Anſi la tuya has de ver,
leuanta la heroica espada,
que si la he de ver curada,
con la corona ha de ser.
Ea amigos,guerra,guerra,
mueran Oton y Medoro,
que con vn laurel de oro,
qualquiera herida se cierra.
Y yo se que ha de seguirte
toda la ciudad. *An*.Sin duda,
no aura noble que no acuda
con las armas a seruirte.
Fi.No te detengas,señor,
acomete assi sangriento,
que es astuto pensamiento,
para mouer a dolor.
An.Assi dizen que Ciro
mouio gente contra Dario.
Se.Acomete a tu contrario,
que tan sin defensa miro.
No le dexes preuenir.
Ro Pues en essa confiança
doy principio a mi vengança,
voy a Reynar,o morir.
Este ha de ser mi blason,
Cesar,o nada. *Se*.No creas,
que menos que Cesar seas.
Todos.Oton muera,muera Oton.

Vanse.

Salen Oton y Eufrasia.

Ot.A tanto sugetar los verdes años,
a tanto sugetar la edad florida,
que corre con el tiempo velozmente,
quien tanto a la primera fortaleza
la rienda tira,como no imagina,
que se suele torzer y adelgaçarse,
y mucho adelgaçar,para en quebrarse,
prenderme a mi,por cosas que pudiera
premiarme,injustamente el padre mio,
no deue de saber que el aluedrio
no le sugeta el cielo,aunque pudiera,
y el quiere poder mas q̃ el mismo cielo,
que brauo error o vicio en hõbres viejos
creer,reñir,y preuenir consejos.
Dan voces dentro.
que vozes son hermano,las que aora

dif-

discurren la ciudad. *Ot.* La prisión mia,
que deue de tomar con el disgusto
que el amor de su Principe les mueue.
En. Pues como dizen, armas, guerra, guerra?
Ot. Venme preso, y libertarme esperan.
En. Tanta gente se mueue, y toda armada,
a causa tan dudosa que no importa.

Sale el Rey diziendo desde dentro.

Re. à de mi guarda, à gẽte, à Lidio, Enrico,
que alboroto es aqueste? son mis hijos?
Ot. No son tus hijos, q̃ es lo que imaginas?
En. Que siẽpre estas pẽsando en nro agrauio
Re. Es mucho imaginar de la arrogancia
con que viuis, que es disparate vuestro,
no escuchais como dizen, armas, muera.

Sale vn criado alborotado.

Cri. Señor, a las mudanças de fortuna,
quiere añadir el tiempo vn grãde exẽplo
como si no bastassen los passados:
procura huir donde escapar la vida,
que con todos los nobles de tu Reyno,
a quien sigue la plebe, codiciosa
de la mudança siempre, viene armado
el fiero Rosimundo tu sobrino,
no escuchas como dizen, Oton muera?
si aguardas a que llegue con la vida,
el Reyno perderas. *Re.* Vengò la herida,
ves arrogante Oton a lo q̃ vengo
por tus agrauios. *Ot.* Si vengarte quieres,
padre, de las ofensas recebidas,
yo me echare con las armas a la muerte,
como otro Curcio, en las ardiẽtes llamas.
Re. Detente, que soy padre, buelue y mira,
que con la vida vengaras tu agrauio,
y cobraras Oton lo que perdiste,
preuen Lidio vna barca que nos lleue

a la primera naue dessa playa
saldremos por la puerta que deciende
al mar, entre sus peñas escondido.
Li. Yo voy. *Ot.* O padre amado, no te espantes
de ver el rostro airado a la fortuna,
q̃ espero en Dios que burlua fauorable.
Re. A tiẽpo, aora, aunq̃ con daño nuestro,
vere como eres el mejor Maestro.
Dentro. Muera Oton, Oton muera.
Ot. Ya se acercan, que esperamos?
Re. No ay q̃ aguardar, por essa puerta vamos.

Vanse.

Salen Clauela y Fabia criada, y Basilio viejo.

Cl. Està la vanda bordada?
Fa. Oy señora se acabò.
Cl. La cifra no entiendo yo,
q̃ de amor no entiendo nada.
Fa. Basilio la ha cifrado,
el te dira lo que siente.
Ba. Nunca entre ignorante gente
habla a su gusto vn letrado.
Cl. Luego letrado sois vos,
y nosotras ignorantes?
Fa. Ya caduca, no te espantes.
Ba. Harto mas lo estais las dos,
que vna pollina es mas vieja
de diez años, que vn rozin
de veinte. *Fa.* Escudero en fin.
Ba. Y vos que sois, comadreja?
Cl. Siempre os aueis de encontrar?
Fa. Es bien que a Vueseñoria
no respete. *Cl.* Yo querria
ver la cifra declarar.
Ba. Pues Fabia te la dira,
q̃ es muy sabida. *Fa.* Soy muger
y se lo que es de saber,
y lo que a mi cargo està:
pero vos que sabeis tanto,
declarad la cifra aora
a Clauela mi señora.
Ba. Mas q̃ la se. *Fa.* No me espanto,
porque siempre vos andais
cifrando puntos con seda,
hasta que cifrado queda
aquello que remendais.
Ba. Perdone Vueseñoria,
q̃ me voy. *Cl.* No os aueis de yr,
la cifra aueis de dezir,
ea pues por vida mia.
Ba. Por essa vida que estimo,
que respeto y reuerencio,
se la dire, den silencio.
Cl. Puso en la cifra mi primo
vna Sirena del mar,
vn Cocodrilo de Egipto,
y al rededor tiene escrito:
con cantar y con llorar.
Ba. Amargo està de saber.
Cl. La Sirena es lo primero.
Ba. El sereno del terrero,
la Sirena da a entender.
La letra dize; llorar,

y es que del catarro llora.
Cl. Y el Cocodrilo? *Ba.* Esso aora
es facil de declarar.
Quiere dezir, que el amor
siempre tiene algunos cocos,
que no son los zelos pocos,
adonde ay competidor.
Fa. Sois vn animal grossero:
Ba. Luego està mal declarado?
Fa. Vos sois Basilio letrado?
Cl. Repartir la cifra quiero
Entre los dos. *Fa.* Es vn loco:
Cl. Assi quedareis sin pena,
Fabia sera la Sirena,
y vos padre. *B.* quié? *Cl.* el coco.
Ba. Porque esta pescado sea,
de ser coco me contento.
Cl. No es mucho q̃ el pensamiento
de los dos, lejos se vea
De entender cifras de amor,
porque ninguno le tiene.
Ba. Como no, por esso viene
a declararse mejor.
Que vn entendimiento claro
escriue de nauegar,
y en su vida ha visto el mar.
Fa. El de Basilio es muy raro.
Ba. Para saber que es amor,
tanta ciencia es menester.
Cl. Desseo padre saber
la difinicion mejor.
Ba. Es amor, mirar vn hombre
vna muger, o ella a el
escriuille algun papel
de su letra y de su nombre.
Ella escucha, si es casada,
procura engañar su esposo,
o descuydado, o zeloso,
si el que la sirue le agrada.
Si es donzella, lo primero
pide que el tal hombre quiera
casarse, mas si es soltera,
no pide sino dinero.
Y a vezes por buen estilo,
quando vna muger honrada
està a su gusto casada,
tiene amor a su marido.
Esto en Grecia, y en España,
en Transiluania, en Turquia,
es amor, señora mia,
y el que otro piensa se engaña.
Cl. Con maestro como vos
medraria la nobleza.
Fa. Habla en su misma corteza.
Ba. Mozo lo estudiè por Dios.
Fa. Si quieres baxar a ver
dar la limosna, ya es hora.
Ba. Entretendraste señora,
y causarate plazer.
Que esta limosna que manda
dar aqui el Duque tu padre,
de lo que dexò tu madre,
por entrambos Polos anda.
De entrãbos viene a esta Corte
gente pobre.
Sa. Tantos son,
que no ay estraña nacion
de quien saber algo importe.
Que à pedir no venga aqui
Cl. Quiero vn poco entretenerme,
pues puedo verlos sin verme.
Fa. Baxa el mayordomo?
Basi. Si.
Fa. Pues ponte en la zelosia,
que ya comiençan a dar.
Cl. Holgarame de aliuiar
alguna tristeza mia.

Vanse.

Sale

Salen el Rey y Otou y Eufrasia.

Ot. Piadoso el mar ha sido:
Re. No ha sido poco en hõbres desdichados
Eu. La vida no has perdido,
que importan sin la vida los estados.
Ot. En las cosas del suelo,
la vida, padre, es el comun consuelo.
Re. O que bien me dixeron
que el tiempo sus liciones os daria.
Ot. Si del tiempo aprendieron
esta tan desigual filosofia
los perseguidos Reyes,
oy seremos exemplo de sus leyes.
Re. De Eufrasia me pesa.
que tu eres hõbre, Oton. Eu. Animo tẽgo
para mayor empressa.
Re. Que ayer era Rey, y aora vengo
a pedir por las puertas,
à riquezas del mundo, siempre inciertas.
Que auu sacar no pudiera
hijos algo, que aqui nos sustentara.
Ot. Qualquier trabajo espera
con fuerte pecho, y con serena cara,
que el mas perdido y triste,
con la paciencia a la fortuna embiste:
Aqui dan cada dia
limosna general. Re. Cuya es la casa?
Ot. Del Duque Alberto. Re. Embia
con mano liberal, sin poner rassa
cielo en ella tus bienes,
pues que tan noble mayordomo tienes.
Eu. Pienso que han acabado.
Ot. Con algunos que quedan se entretienẽ.
Re. A que misero estado
vn Rey de Iberia, con dos hijos viene,
lagrimas dereneos,
aunque buscais, para salir, rodeos.

Sale

Sale el Mayordomo y pobres.

Ma. Tome hermano.
Pob. 1. El cielo aumente
la vida a su heroico dueño:
Ma. A vos pienso que os he dado?
2. No ha dado por san Ciruelo.
Ma. Yo no os conozco? 2. No sabe,
que todos nos parecemos
los pobres en las faciones,
las talegas y remiendos?
Ma. Ya conozco vuestras bribias,
andad cõ Dios. 2. bueno es esto,
por sanjunco que es desdicha
lo que a todos me parezco.
Si buscan algun ladron,
luego condenan mi gesto,
si alguno han de dar de palos,
le parezco en tanto estremo,
que antes que se desengañen,
he recebido los medios,
afè que no me parezca
a quien han de dar dineros,
pues me los niegan aqui.
Ma. No deis vozes 2. yo si quiero,
que no ha ocho dias que estaua
en el hospital enfermo,
y por parecerme a otro,
sin remedio me enuistieron
la mas cruel melecina
que boticarios han hecho,
pues apenas echo aora
la girapliega del cuerpo.
Ma. Tomad, y no boluais mas.
2. Viue Christo, que el mostrenco,
que oy me ha dado sietequartos
con este quarto postrero.

Vanse los pobres.

Re. Quereisme dar para mi,
y estos dos hijos que tengo,
alguna cosa, señor.
Ma. De buena gana por cierto;
pero el Duque viene aqui,
esperad honrado viejo,
que a personas como vos,
me manda auisalle luego.

Sale el Duque y Alexandro su hijo.

Señor, entre algunos pobres
viene aqueste forastero
con dos hijos, que he de darles,
pues allegas a tal tiempo,
Du. De donde sois padre mio?
Re. Gran señor, soy de muy lexos,
arrojòme la fortuna,
que es hija del mar soberuio,
a esta playa, a esta ciudad,
piadosa, en darme tal puerto.
Du. Allà que sois? *Re.* Mercader,
Du. Y q̃reis boluer? *Re.* No puedo.
Du. Porq̃ causa? *Re.* Tengo deudas,
(mejor dire, malos deudos.)
Ale. Lastima causa señor,
aquel honrado mancebo,
y la peregrina hermosa.
Du. Padre, aqui muy cerca tengo
en vna pequeña aldea
vn castillo, y en su cerco
vn jardin sobre la mar,
recogeos a esse puesto,
y dareos en el castillo,
si vos quereis, aposento,
y partido a vuestro hijo,
con los demas jardineros,
passad alli los rigores
de la fortuna. *Re.* Yo os beso
mil vezes, señor, las manos,
y casa

y casa y partido aceto.
Du. Yo voy a Missa, bolued
quando coma, y daros quiero
las cartas para el Alcaide.
Ale. Bella muger.
Du. Por estremo.

Vanse.

Ma. Ya quedais acomodados.
Re. A vos, señor, lo agradezco,
hijos vamos. *Or.* Es posible,
que humilles tus pensamientos
padre, a tanta desuentura.
Re. Hijos, para ver si puedo
enseñaros a viuir,
que el mejor Maestro el tiempo

Fin del Acto primero.

ACTO SEGVNDO,

DEL MEIOR MAESTRO EL TIEMPO.

Salen Clauela dama, y Fabia.

Fa. Hallaste mejor aqui,
q̃ en la ciudad? *Cl.* Quien desea
el descanso del aldea,
te responderá que si.
Los que viuen ocupados
en oficios eminentes,
tal vez en seluas y en fuentes
vienen a esparcir cuydados.
Yo no tengo en la ciudad
mas del estado que ves,
y assi, para mi no es
descanso la soledad.
Fa. Quieres que diga que sientes
el ausencia de tu primo.
Cl. Fabia, aqui solo le estimo,
por no despreciar ausentes.
Que por amor, es rigor
el pensar que lo sintiera.
Fa. Tristeza que perseuera
parece señal de amor.
Viendo que la bella Flora
vierte açucenas de plata,
entre guijas de escarlata,
no te entretienen, señora?
Y viendo de vn corredor
tanto barco, tanta naue?
Cl. Aunque su vista es suaue,
es en la Corte mejor.

Que

y casa y partido aceto.
Du. Yo voy a Missa, bolued
quando coma, y daros quiero
las cartas para el Alcaide.
Ale. Bella muger.
Du. Por estremo.

Vanse.

Ma. Ya quedais acomodados.
Re. A vos, señor, lo agradezco,
hijos vamos. *Or.* Es posible,
que humilles tus pensamientos
padre, a tanta desuentura.
Re. Hijos, para ver si puedo
enseñaros a viuir,
que el mejor Maestro el tiempo

Fin del Acto primero.

ACTO SEGVNDO,

DEL MEIOR MAESTRO EL TIEMPO.

Salen Clauela dama, y Fabia.

Fa. Hallaste mejor aqui,
q̃ en la ciudad? *Cl.* Quien desea
el descanso del aldea,
te responderá que si.
Los que viuen ocupados
en oficios eminentes,
tal vez en seluas y en fuentes
vienen a esparcir cuydados.
Yo no tengo en la ciudad
mas del estado que ves,
y assi, para mi no es
descanso la soledad.
Fa. Quieres que diga que sientes
el ausencia de tu primo.
Cl. Fabia, aqui solo le estimo,
por no despreciar ausentes.
Que por amor, es rigor
el pensar que lo sintiera.
Fa. Tristeza que perseuera
parece señal de amor.
Viendo que la bella Flora
vierte açucenas de plata,
entre guijas de escarlata,
no te entretienen, señora?
Y viendo de vn corredor
tanto barco, tanta naue?
Cl. Aunque su vista es suaue,
es en la Corte mejor.

Que

Que mar como la mudança
de vna ciudad, que nauios
pueden ver los ojos mios,
ya en tormenta, ya en bonança.
Como tanto caualiero,
tanta gallarda muger.
Fa. Sientes el no hablar, ni ver?
Cl. Si Fabia, ver y hablar quiero.
Fa. Tienes razon *Cl.* Esto lloro.
Fa. A mi no me va tan mal,
porque embuelto en vn sayal,
he hallado vn alma de oro.
Cl. Es labrador desta aldea?
Fa. Es jardinero de casa.
Cl. Habla bié? *Fa.* Y aũ de biépassa.
Cl. Puede ser que yo le vea?
Fa. Y aun cada dia le ves,
que es el hijo de aquel viejo,
que tomò por buen consejo
el viuir aqui despues.
Que le truxo la fortuna
perdido por tierra y mar,
con este huelgo de hablar,
quando ay ocasion alguna.
Cl. No es hermano esse hortelano
de vna bella labradora,
que mira mi hermano aora?
Fa. Que ya la mira tu hermano?
Cl. Cuentame que està perdido,
y que es bizarra muger.
Fa. Pienso que deue de ser
este viejo bien nacido.
Porque los hermanos son
de notable entendimiento.
Cl. Qualquiera entretenimiento
es bueno en esta ocasion.
Fa. En estos quadros andaua,
y aun sospecho que es aquel.
Cl. Hablare Fabia con el,
pues que tu gusto le alaba.

Sale Oton de villano con vn açadon.

Ot Exemplo de fortuna,
hazed lugar a Oton, dad silla al mio,
pues no se vio ninguna
baxar desde tan alto poderio
a tan humilde estado,
pues estoy en la tierra, y no he parado.
El triunfador Marcelo
del gran Cartagines, Anibal fuerte,
no vio mas por el suelo
su verde lauro, ni estimò la muerte
Emilio en mas oluido,
ni el gran Pompeyo, del Gitano herido.
No se quexe Arteuano,
pues dio la muerte a Xerxes, de ser muer-
no llore Valeriano, (to,
que al fin hallaron en la muerte puerto,
que no ay mejor cayda,

que

que despues de caer quedar con vida.
O mar impetuoso,
q̃ exẽplo desde aqui muestran tus naues,
del puerto venturoso
salen cargadas de riquezas graues,
atropellando montes,
por descubrir estraños Orizontes.
Mas mueue el viento airado
sus sosiegadas olas, y en las rocas
embiste el leuantado
castillo sin cimientos, y siembran cocas,
rompidas las entenas,
de lienço el agua, de oro las arenas.
Tal yo, con verdes años,
de flamulas vestido, nauegaua
el mar de mis engaños,
mas leuantòse la tormenta braua,
y rotos los trinquetes,
con las olas troque mis gallardetes.
Al azadon temieron
los Rifos, Cretas, los auaros Midas,
que en el la muerte vieron,
pues abre los sepulcros a las vidas,
yo no que aqui le tengo,
y assi a abrir mi sepultura vengo.

Cana Otonen el jardin.

Fa. Llega, que empieça a cauar,
y podraste entretener.
Cl. Que en este puede caber
alma con quien pueda hablar,
el nombre? *Fa.* Pedro se llama.
Cl. Si fuera noble, no hiziera
este oficio. *Fa.* Aunque tuuiera
mas que los Cesares fama.
Si quisiera la fortuna,
le exercitara mas baxo.
Cl. Pena me da su trabajo.
Ot. O tierra dura importuna.
Acento de mis enojos,
si a este yerro no obedeces,
yo vere si te enterneces
con lagrimas de mis ojos.
Ablandad duros terrones
vuestra dureza a mi llanto,
que no se resisten tanto
los mas duros coraçones.
Mirad que quiero sembrar
mis esperanças vn dia,
por ver si cojo alegria
despues de tanto penar.

Cl. Pe-

Cl. Pedro. *O.* quié es? *Cl.* no meves?
Ot. Ya veo la primauera,
que desta verde ribera,
vuestra hermosura lo es.
Ya veo la clara aurora
rendir la noche a mi mal,
y la diosa celestial,
de aquestos quadros autora.
Ya veo las orlas llenas
de flores que no sembre,
lirios que no cultiuè,
clauellinas y açuçenas.
Ya veo, aunque estraña cosa,
alçarse destas corrientes,
las ninfas que fueron fuentes,
con alma y voz sonorosa.
Su marmol blanco animado,
parece que agradecido
a mis lastimas, ha sido
consuelo de mi cuydado.
Dadme mil vezes los pies,
que si la tierra està loca,
mejor lo estara mi boca,
pues es mayor interes.
Que quereis deste jardin,
pedid, que todo ha llegado
al punto que le aueis dado,
el clauel, rosa y jazmin.
No podreis pensar en flor,
que no salga a recebiros,
los Narcisos con suspiros,
los Adonis con amor.
El aleli con firmeza,
el azar con su blancura,
la rosa con su hermosura,
el lirio con su tristeza.
Con su desesperacion
la retama, aunque la pierde,
y con su esperança verde
el torongil y el limon.
Con jaspes el aleli,
de todos estados bellos,
la violeta con sus zelos:
pero no ay passar de aqui.
Que son de tanta inquietud
en la voluntad mas casta,
que solo nombrallos basta,
para no tener salud.
Cl. Tu ofrecimiento agradezco,
y tu voluntad estimo.
Ot. Solo con esso me animo,
y a lo imposible me ofrezco,
Y estas dos palabras juto
imprimir en mi memoria,
de suerte, que en pena y gloria
siruan al alma de muro.
Pues en ella las imprimo,
mas no crea que merezco
tu ofrecimiento agradezco,
y tu voluntad estimo.
Cl. Tu me has de dar ocasion
a que baxe aqui mil vezes.
Ot. Si a la humildad engrandeces,
que a la humildad es razon,
palabra te doy de ser
tu jardinero desde oy.
Cl. Si aqui mucho tiempo estoy,
tu me auràs de entretener.
Ot. Yo sembrare mil empleos,
plantas mas altas que palmas,
que creo que nacen almas,
quando se siembran desseos.
De mis buenas intenciones
veras notables cosechas,
que siendo las ramas flechas,
sera el fruto coraçones.
Se mil cosas que contarte,
mil historias que dezirte.
Cl. Yo quiero venir a oyrte,
pues esta es secreta parte:

sabes

sabes escriuir? *Ot.* Pues no?
sumar, contar y restar,
que aun hasta multiplicar
naturaleza enseñò.
Cl. Esta tarde he de boluer
a que me cuentes tu vida.
Ot. Quanto va que se te oluida.
Cl. No te quiero responder.

Vanse los dos.

Ot. De menores centellas se ardio Roma,
y Troya vino a ser cenizas viles,
en redes menos claras y sutiles
astuto caçador perdizes toma.
No es imposible que veneno coma
el Rey mas alto, el mas valiente Aquiles,
ni se guarde el ganado en los rediles,
ni del plomo en el nido la paloma.
Tarde vio el lobo de la trampa el hoyo,
no ay verde a quien el fuego no cõsuma
la alfombra cubre el mas humilde poyo,
cubrese el agua con la blanca espuma,
Clauela, si bolueis al claro arroyo,
la liga os ha de hazer perder la pluma.

Sale Alexandro, y Eufrasia.

Eu. De vos me espanto, señor,
aunque me tengais en poco,
Al. Ines, si el amor es loco,
no ha de ser cuerdo mi amor.
Eu. La virtud es donde quiera
digna de veneracion,
si mi trage os da ocasion,
que lo exterior considera.
La virtud que deposita
del alma el sagrado altar,
bien es digna de estimar,
por el lugar donde habita.
Al. Quieres que me iguale a ti?
Eu. Si. *Al.* Pues alarga aca la mano.
Eu. Mirad que està alli mi hermano
Al. Es zeloso? *Eu* Señor si.
Al. Pues conmigo? *Eu.* Y cõ el Rey
que es al mas pintado igual,
y aunque en funda de sayal,
es oro de buena ley.
Al. Hare amistades con el.
Eu. Si la fundais en traicion,
pardiez que os dè pescozon,
que se alborote el vergel.
No os fieis de su persona,
que ha sido medio soldado,
y aunque tengais vn Ducado,
le estima en vna Corona.
Al. Pues dizen que en esta edad,
disimular voluntades,
se llama hazer amistades.
Eu. Esta es bellaca amistad.
No encendais mas essa llama,
que muy caro os costara,
y con ello se saldra,
si a la Corona se llama.

Par-

Pardiez, si de vos supiesse
algun engaño, o traicion,
que os sacara el coraçon,
y a bocados le comiesse.
Al. Voyme, que yo hare de suerte,
que le echemos de la aldea.
Vase.

En. No hagais que con muerte sea,
porque me dareis la muerte.
Ot. Que es esso? *En.* Ya no lo ves?
Alexandro da en quererme,
que piensa que el honor duerme
en los disfrazes de Ines.
Ot. Aqui su hermana Clauela
me ha mostrado amor igual.
En. El alma es, Oton, cristal,
que lo que ay detras reuela.
Ot. Guardate hermana, hasta ver
que pretende la fortuna.
En. Si supo guardarse alguna,
yo sere mas que muger.
Ot. Mucho Clauela me agrada,
mucho me temo de amor,
que el trage de labrador,
no es piedra en cera labrada.
Y si mucho me importuna,
no se que tengo de hazer.
En. Guardate hermano, hasta ver
que pretende la fortuna.
Ot. Pagaste? *En.* Mi padre viene.
Ot. Aun tiene el autoridad
de la Real Magestad,
en aquel trage que tiene.
Escarda hermana essas flores,
yo estos quadros sembrare,
porque no nos riña. *En.* A fe
que quieres sembrar amores.

Sale el Rey de villano.

Re. Quan a mi costa, humildemente os veo
postrados a la tierra, hijos queridos,
de enseñaros virtud fue mi desseo,
mas no de traje barbaro vestidos:
si el tiempo enseña desta suerte, creo,
que sus libros seran muy abatidos,
que aunque le llaman el mejor Maestro,
no señala la herida como diestro.
Si Aristotiles, Senecas, Platones
son estos duros cespedes incultos,
adonde enlustreceis los açadones,
mas me parecen barbaros que justos:
pues con menos dificiles liciones
pudieran castigar vuestros insultos,
si fueran de Neron, o de Agripina,
hà costosa del tiempo la doctrina.
Quejeme injustamente, y en distancia
breue pague la queja en cautiuerio,
que es de mi imperio desigual ganancia,

trocar por tal baxeza tal imperio:
a pobre Eufrasia, defechaste a Francia
por tu arrogancia, y no sin gran misterio
tu que de flor de Lis te coronauas,
para flores de Abril la tierra cauas.
Tiéblame el alma, aunq̃ Otó tu hermano
el gouierno de vn arbol administre,
quando el azero en la valiente mano,
y la vandera en el armado tristre,
gouernara vn exercito Romano,
mas como a la fortuna se resiste
toda felicidad, en voz de guerra,
ablanda por su mal la dura tierra.

Ot. Padre y señor, dexad el tierno llanto,
indeuido al Real decoro vuestro,
y consolaos, pues estimastes tanto
hallar consejos del mejor Maestro,
no cause en vos la vil fortuna espanto,
en la miseria del estado nuestro,
que para ser humildes hortelanos,
dexaron el Imperio los Romanos.
Eufrasia està a mi lado y a tus ojos,
yo para su defensa y a tu lado,
enjuga pues el llanto, y los despojos,
reliquias del Imperio que has dexado,
no incites de los cielos los enojos,
que te pondran en miserable estado,
que de los males temo, y siempre espero
los que suelen venir tras el primero.
Vna comedia, padre, es todo el mundo,
vos os vistes ayer de Rey vestido,
y oy estais de villano: y Rosimundo
de vuestra ropa y purpura ceñido:
este es el primer acto, y al segundo,
personage mas vil le aura cabido,
porque en el vestuario de la muerte,
las personas se igualan de vna suerte.
Assi corren los tiempos y velozes,
lleuan tras si la verde vida humana,
dan los exemplos inmortales vozes,

que

que lo que es oy, podra no ser mañana,
no son nuestros sucessos tan atrozes,
pues aun os queda en essa barba cana
defensa a las vanderas de fortuna,
que ñro honor no ha de perder ninguna.

En. A no te auer señor amonestado
mi hermano Otó, cõ la verdad mas cierta,
mi rudeza pusieras en cuydado,
si quien al sabio da consejo acierta,
no te lamentes deste humilde estado,
que siempre dexa la fortuna abierta
la puerta a la esperança, y no ay mudãça
que dexe vida, y quite la esperança.
Juntos estamos, buen señor seruimos,
Christiano, noble, y en oficio honroso,
pues de la agricultura que viuimos,
viuio por gusto va Principe famoso:
si con paciencia este rigor sufrimos,
mas parece suaue que penoso,
y mientras mẽgua el daño, el mal no crece
ni se puede quejar el que padece.

Re. Bien dizes, pues pudiera el cielo airado
diuiditnos a partes diferentes,
mientras ay mayor mal, el desdichado
no se puede quejar de los presentes:
hijos, pues el maestro os ha enseñado,
tan sabio en los humanos acidentes,
tolerad con paciencia la fortuna,
en quien jamas se vio firmeza alguna.
Pierde la voluntad, y en jaula breue,
y en vez del llanto, el pajarillo canta,
con que a dulce piedad los cielos mueue
o por lo menos su dolor espanta,
y alguna vez a la prision se atreue,
y con el tierno pico la quebranta,
y al viento buela, en cuyas libres salas,
alegre tiende las pintadas alas.
Querra la suerte, si quiera, que algũ dia
boluamos a la patria venturosa,
enseñados del tiempo, que solia

dificultar tan importante cosa,
allí combida aquella fuente fria,
a entretener la siesta calurosa,
voyme a oluidar el daño, mientras viene
el bien que oculta la esperança tiene.
Ot. Los dos yremos a tratar contigo
ciertas cosas, que piden tu consejo.
Re. Con nadie mas seguros que conmigo,
que soy amigo de experiencia, y viejo.
Ot. Si no ay tesoro como el buen amigo,
ni para el desengaño claro espejo,
q̃ amigo como tu? *Re.* de amor se arguya.
Eu. q̃ le quieres dezir? *Ot.* No es cosa tuya.

Vanse.

Salen Alexandro y Fulgencio:

Ful. Si en la fuerça no ay lugar,
como la tendra el poder.
Al. Auer llegado a querer,
es la condicion de amar.
Ful No es esta vna labradora,
ayer pobre peregrina?
Al. El alma dentro imagina,
que es vna rica señora.
Si la oyesses hablar,
dirias que es gracia infusa,
Sibila, o decima Musa.
Ful. Mas facil es de engañar.
Al. La muger discreta? *Ful.* Si.
diziendo tu pensamiento
a muger de entendimiento,
queda mas impresso alli.
Quando has visto muger necia,
que tuuiesse grande amor,
porque no entiende el rigor,
como el alma al amor precia.
Pero si su calidad
desta muger es tan poca,
no estès el agua a la boca,
Tantalo de voluntad.
Intenta de noche ver,
si con engaño se aleja
por essa guerta. *Al.* No dexa
fuerça a industria, ni a poder.
Que despues que mi intencion
le dixe, se zela y guarda.
Ful Que es lo q̃ mas te acobarda,
su honor, o su condicion?
Al. Ni su condicion, ni honor,
sino vn hermano que tiene,
porque por momentos viene
a espiar mi justo amor.
Ful. Ay mas que echarle de aqui.
Al. Como? que se yra su hermana.
Ful. Dessa suerte es cosa llana:
pero yo no digo ansi.
Al. Pues como? *Ful.* Con inuẽció.
Al. Pues que inuenció puede auer,
si la tengo de perder?
Ful. Que buena imaginacion.
Vn remedio se me ofrece,
pienso que te ha de agradar.

Al. Oye

Al. Oyr remedios, es dar
musica al que mal padece.
Ful. Haz poner gran cantidad
de dinero, en algun puesto
que lo halle, que bien presto
lo tomara. *Al.* Assi es verdad.
Ful. Si el halla tanto dinero,
con los brios de galan,
que rebentando le estan,
se yra a la Corte ligero.
Que es donde van, como cierto,
moços recien heredados,
porque deleytes pensados
ay comodidades dentro.
Yo te digo, que le haga
el dinerillo salir
a ver mundo. *Al.* Aunque dezir,
que salir le satisfaga.
Me da esperança Fulgencio,
de que se yra, no querria,
que el dinero el mismo dia
pusiesse a Pedro silencio,
y se nos quedasse aqui,
a estoruar como primero.
Ful. Mal conoces el dinero,
harale salir de si.
Al. q̃ pondremos? *Fu.* mil ducados.
Al. Bastaran? *Ful.* Bien bastaran,
aunque mas mejor seran,
pues que los tienes sobrados.
Prueua, que puedes perder?
eres tu vn pobre oficial?
es este todo el caudal?
que has de llorar y temer.
Al. Pues pondre dos mil? *Ful* Bié es
mejor se yra con dos mil.
Al La industria ha sido sutil,
desde oy me prometo a Ines.
Darle vn cargo en la ciudad,
no seria mal acuerdo,
mas tambien su hermana pierdo
si le q̃ añado autoridad.
Que en viendose con oficio,
cierto es que la lleuara,
donde imposible sera
verla, y perdere el juizio.
Ful. Dame el dinero en doblones,
pondrelo al passo. *Al.* No sea,
que otro primero los vea,
que haze la ocasion ladrones.
Ful. Hasta que lo tome el propio,
estare escondido yo.
Al. La industria me contentò,
q̃ no es a vn mancebo impropio
Yr con dinero a ver mundo,
y a espaciar su mocedad.
Ful. El te dara libertad.
Al. Solo en su ausencia lo fundo.
Con que darte el oro quiero.
Ful. No ay linage de pesar,
que no pueda remediar
esto que llaman dinero.

Vanse.

Salen Clauela y Otom.

Cl. Agradezcote las flores.
Ot. Ellas lo estan al marfil
de tus manos, mas que Abril,
aunque le dio sus colores.
A quien te pudiera dar
otros tantos pensamientos,
si con tus merecimientos
se pudieran igualar.
Tambien aueis de aduertir,
pues venis a este lugar,
de que auemos de tratar,
que a vos os toca dezir.
Yo las dudas declarar.

Cl. Que materia es la mejor?
Ot. Las aues dizen de amor,
y con dulce murmurar.
Estas cristalinas fuentes,
que parece que rodean
las lenguas, quando menean
piedras que parecen dientes.
Tambien lo dizen las flores,
y lo parecen mejor
los efetos del amor,
en sus distintas colores.
Ay mas desesperacion
que la de aquel aleli?
y no ay esperança alli,
pues verdes las hojas son?
No es zelos aquella espuela?
que zelos lo son de amor,
la rosa en aquel color,
la possession nos reuela.
No es esta mosqueta casta?
estas parras con sus laços,
dando amorosos abraços,
que para casados bastan
Pues que cosa en tal lugar,
trataras como de amor?
Cl. Es ciencia que hazes fauor,
nunca me podre enseñar
Tengo en la ciudad vn primo
que me sirue, mas no puedo
fauorecelle, o es miedo,
o porque su amor no estimo.
El haze sus diligencias.
Ot. Como se llama? *Cl.* Ricardo.
Ot. Es gallardo? *Cl.* Y muy gallardo
Ot. Ya me pide amor paciencia.
Como te ha dado a entender
que te quiere? *Cl.* Con mirar,
que amor nunca sabe hablar,
mas que con enmudezer.
Ot. Esso sabes, y no sabes
de amor?
Cl. Esto es mucho? *Ot.* Si,
malos años para mi,
si tu. *Cl.* Calla, no acabes.
Ot. No hare, por no me acabar.
Cl. Tambien de cifras lo se,
y aun alguna te dire,
que no la has de declarar?
Ot. Quien vnos ojos descifra,
y los entiende y declara,
espantome que repara
en declarar vna cifra.
Que es la cifra? *Ot.* Es del amor:
Vna Sirena, de Egito
vn Cocodrilo, y escrito:
con cantar y con llorar.
Ot. Esso, yo lo entiendo assi:
En Egito, el Cocodrilo
llora con tan dulce estilo,
que trae los hombres a si.
Y la Sirena en el mar
canta, y los llama y aduierte,
que assi entrabos dan la muerte
con cantar y con llorar.
Cl. Donde aprendiste estas cosas,
tan agenas de tu traje?
Ot. Guardaos que el tiepo no baxe
de su estado vuestras cosas,
que mas que pensais sabreis.
Cl. Sospechas me das de ti.
Ot. Mas ay que saber en mi,
que en la cifra que teneis.
No recibo el sol agrauio
de tocar pardo sayal,
mas que purpura Real,
ni el q̃ es necio ofende al sabio.
No os espantais de sayal,
porque si sayal no huuiera,
el brocado no luziera,
ni el bien, si no huuiera mal.

Cl. A mi padre he visto Pedro,
no me puedo detener.
Vase.

Ot. Que mal Pedro vengo a ser,
pues con vos tan poco medro.

Otra vez fuentes y arboles sombrios,
me distes estas mismas confianças,
otra vez en tormentas y en bonanças
a la mar arroje mis desuarios,
Otra vez vieron los tormentos mios
las historias de amor en mis mudanças,
otra vez le he pesado dos balanças,
que tuue menos seso, aunque mas brios,
Aora no se como me atreua,
pobre, desconocido, en tierra estraña,
adonde el alma el pensamiento lleua.
Alabese fortuna desta hazaña,
que no ay en el amor cosa tan nueua,
como pensar que el engañado engaña.

Sale Fulgencio con vn talegon.

Ful. Esta es buena ocasion, que està suspéso
Pedro, por dicha en pensamientos locos,
qual suelen esperarse de sus años,
quien duda que dira: si yo tuuiera
la plata y oro que este Duque Alberto,
que generosas cosas que intentara,
yo hiziera galas, yo tuuiera coches,
yo tuuiera cauallos, y esta quinta
labrara de mil marmoles y jaspes:
pues labrador, oy llama la fortuna
a tu puerta con menos: pero es harto,
para tu vil y tosco nacimiento,
aqui entre estos arboles que cauas,
pongo dos mil ducados para ceuo,
que no los desechara algun mancebo:
Ot. En tanto que otra vez bueluen a verte,
Clauela hermosa, mis indignos ojos,
indignos digo, por los rotos habitos,
con que disfraça mi corona el tiempo,

quiero ocupar la mano que solia
dorada espada, en açadon grossero,
cauar al fin aquestas yeruas quiero.
Valgame Dios, que es esto, algun auaro,
entre estas plantas escondie tesoro,
que quanto suena es oro, a ver si es oro,
oro es por Dios, y cantidad notable,
que hare? dire q̃ aqui le hallè escondido?
no, que sera locura y disparate,
heme aqui puesto aora en mas cuydado,
que venga a ser desdicha la riqueza,
mas quien no se holgara desta desdicha?
yo quiero bien a la sin par Clauela,
quien duda que se ofrezcan ocasiones,
que puedan mas q̃ amor estos doblones.
Alto pues, vamos a la Corte luego,
con achaque de hazer alguna cosa,
dichoso el pobre que descansa, libre
de la solicitud del auariento,
aora bien, que resuelues pensamiento?
no se por Dios, entremos en consejo:
entremos, quien seran los consejeros?
tu y yo: y el presidente? los dineros:
que digo yo? yo digo, que mi voto
es, que se compren galas y cauallos,
que esto podre tener sin que se sepa,
para que viendo la ocasion me sirua:
que dize el pensamiento? plumas, galas,
es justo que se compren al momento:
que dize el presidente? que se compren,
que el dara prouision con firma y sello
para el tesoro desta bolsa de oro:
porque el mejor consejo es el de hazièda,
porque no la tener, todo es contienda.

Vase Oton.

Sale Fulgencio.

Ful. Mejor se ha hecho que pense: el villano

cayò,

cayò en la red del oro codicioso,
como en la liga el pajarillo simple,
mas que mucho, si a costa de la sangre,
cayeron en su ceuo tantos Principes,
el va contento, y yo tambien lo quedo,
que si Alexandro desseò su ausencia,
efeto ha de tener mi diligencia.

Sale Alexandro.

Al. El cuydado me ha traydo.
Ful. No he estado yo descuydado.
Al. Tomò el oro? *Ful.* Y tá tomado
que le ha cubierto de oluido.
Al. Yrase. *Ful.* Assi lo sospecho,
esto presto se vera.
Al. Es Ines? *Ful.* Pienso que ya
adiuina lo que has hecho.
Al. Retirate.

Vase Fulgencio.

Sale Enfrasia.

En. Por huyr
de las cenizas mi ciego
pensamiento, dio en el fuego,
y por huyr, vine a oyr.
De mala gana escuchè
de Alexandro el tierno amor:
pero pense lo mejor,
y no lo mejor pense.
Dios me libre de escuchar,
puedese el ver resistir:
pero aquesto del oyr,
halla en el alma lugar.
A la lengua puso labios
naturaleza, a los ojos
parpados, que sus enojos
cubren, reuistiendo agrauios.
Pero no puso al oydo
defensa, en efeto oì,
y despues lo que sentì
comuniquèlo al sentido.
Si vengo a corresponder
de Alexandro el tierno amor,
no ha de ser contra mi honor,
porque esto no puede ser.
Mas si llegasse a ocasion,
soy muger, y ser podria
igualar su Señoria
con la Magestad de Oton.
Al. Quando te vi, presumi,
que te hablara al mismo instante:
mas mira que es vn amante,
que no pude, aunque te vi.
Ya llego, y tan mal conmigo,
de ver lo que te respeto,
que por cobrarte prometo
a mi libertad castigo.
Que tienes, que labradora
hazes temblar vn señor?
En. La calidad de mi honor,
que este trage sobredora.
Y hazme plazer, por tu vida,
de respetar por muger
lo que no por merecer
ser de vn Principe querida.
Al. Ya tu sabes que te hablè
quando te vi el primer dia,
dixete que te queria,
y vna Sibila te hallè.

De:

De suerte, que para amarte,
me diste facil lugar,
y quando te llego a hablar,
es imposible ablandarte.
Podre quejarme de ti.
En. Señor, en que os engañè,
y os prometo por mi fè,
porque no os quejeis de mi.
Que quisiera ser señora,
o que vos, que sois señor,
a ser pobre labrador
os boluieradesaora.
Ya nacimos desiguales,
buscad allà en la ciudad,
que aca en esta soledad
me rogaran mis iguales.
Al. Da vn modo como te quiera,
y trata tu mi esperança
En La esperança mucho alcança,
si esperando perseuera,
si a vna señora siruieras,
que hizieras?
Al. Las ocasiones
muestran obras y razones.
En. Que hizieras, y que dixeras?
Al. Quieres te sirua a lo graue?
En. Si, como a las otras damas,
de graue opinion y famas.
Al. Mucho esta villana sabe.
Yo procurara vn empleo
el mejor que hallar pudiera,
y por papeles hiziera,
que supiera mi desseo.
Ya saliera azul, ya verde,
ya pagizo, y a leonado,
mañana blanco, o morado,
como se gana, o se pierde.
Que amor es juego, y vn dia
anda vn hombre de fauor,
y otro que le va peor
pierde toda su alegria.
En. Quieres me oyr? *Al.* Si querre.
En. Pues ansi me has de seruir,
sin reparar, ni aduertir,
que en aquesse trage estè.
Si te igualo, o no, algun dia
te lo dira el tiempo aora,
conquista como a señora
esta villana porfia.
Que sino, mi resistencia
eternamente veras.
Al. Aguarda. *En.* Yo he dicho mas
de lo que me dan licencia.
Vase.

Al Que nueuo encatamẽto amor emprẽde,
que es esto en que me ponen tus enimas,
si me desmayas para que me animas,
y si me animas para que me ofendes.
Con fuego yelas, y con yelo enciendes,
regalas con amor, sin el lastimas,
tus sutilezas son materias primas,
pues lo mismo que tratas no lo entiẽdes.
A lo señor, vna villana que anda
midiendo a sus desdenes mis disgustos,
quiere que satisfaga a su demanda.
Y todos a mi amor parecen justos:

pues

pues yo quiero comer, pues me lo manda,
con salsa de señor, villanos gustos.

Vase Alexandro.

Sale Turin y tres lacayos.

Lac. 1. Parece que es dia de fiesta,
que tal espacio tenemos.
2. Oy no se alquilan lacayos.
3. Vn hombre no acude al puesto.
Tu. Bien podemos oy holgar,
qual hazen los pasteleros
los Viernes. 3. Pardiez Turin,
aya vn poquito de juego.
Tu. Juego, a la tarde,
contemos aora cuentos.
2. En estando pobre yo,
los cuentos en quentas bueluo.
1. Que tienen estos pelones,
que gastando sus dineros
en dar a mugeres viles,
nos dexan andar sin dueño
de racion y quitacion.
Tu. No lo digas, que lo temo:
mas yo se cierta ciudad,
donde vn pobre caualiero
Truxo en verano vn lacayo,
y dos todos los inuiernos,
y pregontandole vn dia
desta mudança el misterio.
Dixo: beuome vn lacayo,
porque por venir tan lexos,
era la nieue a dos reales,
que era del lacayo el precio.
1. Si va a dezir la verdad,
el hidalgo era discreto,
que para tener vna aca,
bastaua vn hombre y vn leño.
Y para beuer caliente,
no basta vn padre del yermo.
Tu. Tristes republicas somos,
mucho de gansos tenemos,
nunca estamos sin cañones.
2. Estas calcillas nos dieron
los toros del otro dia.
Tu. Mas a los toros deuemos,
Que a los padres, ni a las madres
que nos parieron y hizieron,
librar podremos en toros,
como en propios toreros.
Libranças para vestidos.
3. Vn hombre llega, silencio.

Sale Oton de galan.

Ot. A la fortuna he quebrado
los ojos, o por lo menos,
ya me aura desconocido
por el habito que tengo.
Ya he començado a gastar
en vestidos mi dinero,
el que trāigo y otros dos
en los colores diuersos.
Quiero comprar dos caualios:
pero yo solo no puedo,
quiero buscar quien me sirua,
y ha de ser gracioso quento.
Porque me ha de acompañar,
como señor estrangero,
y en boluiendome al aldea,
quedarse en tanto que bueluo.
1. Quiere su merced vn hombre
hidalgo, de aqueste cuerpo.
2. Seruire a vuesamerced

desta

desta postura y meneo.
3. En verme poner ansi,
vera si soy de prouecho.
Tu. Mire este poner de capa,
este passo y contoneo:
y pues soy noble y valiente,
que puede el amo sin miedo,
fiarme vna calle de hombres,
si esta saco, y broquel lleuo
a mi lado, en toda plaça
puede al toro mas soberuio
errar lançada y rejon,
porque al punto desjarreto.
Ha visto vuesamerced
en aquel pradillo ameno
a los toros de Guisando?
Ot. Si he visto.
Tu. huelgome dello,
pues yo los desjarrete:
y el de piedra que està puesto
en Salamanca en la puente,
de vn reues rape los nieruos,
assi està sin pies aora.
Ot. Por el humor os desseo,
como os llamais? *Tu.* Yo, Turin.
Ot. Turin, yo soy cauallero,
quiero comprar dos caualles.
Tu. Caualicos, bueno, quedo,
pues no los compre sin mi,
que de solo verlos tengo,
como el que los ha ensillado,
notable conocimiento,
señores a Dios, que yo,
amo de gusto me lleuo.
Ot. De espacio os quiero informar
Tu. Para todo sere bueno.
1. Pague la patente. *Tu.* Digo,
que vengan, que pagar quiero
catorce açumbres de vino.
Todos. Vamos, hidalgo en efeto.
Ot. A lo que ha venido vn Rey,
mas pues al tiempo obedezco,
quiero aprender sus liciones,
que el mejor Maestro el tiempo

Fin del Acto segundo.

ACTO TERCERO,

DEL MEIOR MAESTRO EL TIEMPO.

Sale el Rey con vara de Alcalde, y Carlino, Anton y Pascual, villanos.

Car. Al concejo ha parecido
elegiros, aunque sos
forastero, porque en vos,
bastante virtud ha auido.
Empuñalda por estaño,
y regi toda la aldea,
y por muchos os prouea,
que ya sos propio y no estraño.

Vueso

desta postura y meneo.
3. En verme poner ansi,
vera si soy de prouecho.
Tu. Mire este poner de capa,
este passo y contoneo:
y pues soy noble y valiente,
que puede el amo sin miedo,
fiarme vna calle de hombres,
si esta saco, y broquel lleuo
a mi lado, en toda plaça
puede al toro mas soberuio
errar lançada y rejon,
porque al punto desjarreto.
Ha visto vuesamerced
en aquel pradillo ameno
a los toros de Guisando?
Ot. Si he visto.
Tu. huelgome dello,
pues yo los desjarrete:
y el de piedra que està puesto
en Salamanca en la puente,
de vn reues rape los nieruos,
assi està sin pies aora.
Ot. Por el humor os desseo,
como os llamais? *Tu.* Yo, Turin.
Ot. Turin, yo soy cauallero,
quiero comprar dos caualles.
Tu. Caualicos, bueno, quedo,
pues no los compre sin mi,
que de solo verlos tengo,
como el que los ha ensillado,
notable conocimiento,
señores a Dios, que yo,
amo de gusto me lleuo.
Ot. De espacio os quiero informar
Tu. Para todo sere bueno.
1. Pague la patente. *Tu.* Digo,
que vengan, que pagar quiero
catorce açumbres de vino.
Todos. Vamos, hidalgo en efeto.
Ot. A lo que ha venido vn Rey,
mas pues al tiempo obedezco,
quiero aprender sus liciones,
que el mejor Maestro el tiempo

Fin del Acto segundo.

ACTO TERCERO,

DEL MEIOR MAESTRO EL TIEMPO.

Sale el Rey con vara de Alcalde, y Carlino, Anton y Pascual, villanos.

Car. Al concejo ha parecido
elegiros, aunque sos
forastero, porque en vos,
bastante virtud ha auido.
Empuñalda por estaño,
y regi toda la aldea,
y por muchos os prouea,
que ya sos propio y no estraño.

Vueso

Vueſo hijo y vueſa hija
ſon honra de todo el puerto,
y aſsi fue el voto mas cierto,
que tal padre el pueblo rija.
Re. Eſtoy tan agradecido
a la merced que me han hecho,
deuida al humilde pecho
con que a todos he ſeruido.
Que no por ſer eſtrangero,
eſtara el gouierno mal,
pues con amor natural
ſiempre los eſtimo y quiero.
Dad de mi parte Carlino
al Regimiento vn recado,
porque ya el Duque ha llegado,
que ayer con ſus hijos vino
De la ciudad, y es razon
yr a beſarle la mano.
Ant. Hablais como corteſano,
y es muy juſta obligacion.
No le pefara de veros
Alcalde de ſu lugar.
Re. Los pies le voy a beſar.
Oaſ. Cuydad de luego bolueros.
Porque el concejo os abrace,
y recibais colacion.
Re. Boluere a ver, que es razon,
a quien tal merced me haze.
Vamos fortuna a penſar
como los tiempos rebuelues,
pues cierto de vn Rey no buelues
vara de vn puerto de mar.

Vaſe.

Car. Pardiez, que no hemos tenido
Alcalde de tal preſencia.
Paſ. Apoſtare que ſentencia
pleitos como vn deſcoſido.
Ant. Yo, ſi os digo la verdad,
votè por el, con intento
de pretender caſamiento,
por tenerle voluntad.
Con Ines ſu hija, a quien
los dias ſantos he mirado,
de quien eſtoy mas quemado,
que el enues de vna ſarten.
Paſ. A la fè, que es penſamiento
que le tienen mas de dos.
Car. Luego ſolo penſais vos,
que intentais ſu caſamiento.
No ay moço en toda la aldea
que no la aya echado el ojo.
Ant. Quanto va que ſi me enojo
que hago que nadie la vea.
Porque Alexandro, ſu hijo
del Duque, me eſtima y ama,
y por momentos me llama,
en auiendo regozijo
De alguna famoſa caça
en el monte del lugar,
porque la vaya a ejear,
el ſe rige por mi traça.
Car. Si ſe la pides a el,
ſegura tienes la boda.

Salen Oton y Turin.

Ot. Toda la ropa acomoda.
Tu Yo ſolo es coſa cruel,
Y admirame que vn ſeñor
con ſolo vn criado eſtè.
Ot. Turin, ayer te fiè
grandes coſas de mi amor.
Ya me viſte en la ciudad
hablar con Claucla. *Tu.* Vi,
que la paſſeaſte, y fuy,
aunque fue temeridad,
A hablarla por el balcon.
Ot. Aqui ay villanos, detente:

Paſc. Del

Paſ. Del Duque es aqueſta gente.
Ant. Antes forafteros ſon.
Carl. Vienen deſpacio al aldea?
Paſ. Anſido tratauan oy.
Ant. Yo ſin gueſpedes eſtoy,
que por muchos años ſea.
Car. No eſtaras mucho ſin ellos,
ſi el Duque viene de eſpacio.
Paſ. A eſta gente de palacio
la ſirue por los cabellos.
An. Para vn fauor no ſon malos,
y aſsi, yo quiero intentar
a noſtramo el Duque hablar
con labradores regalos.
Y pedille en caſamiento
a Ines.
Paſ. Vamos, que al fauor
rinde las fuerças mi amor.
Car. Ya gueles a caſamiento.
An. Eſſa es mucha ſotileza,
los caſados gueles?
Car. Pues?
An. Mas que otros por los pies,
gueles tu por la cabeça.

Vanſe los villanos.

Tu. Para que te eſcondes deſtos?
Ot. Importame que ninguno
me vea.
Tu Fuera importuno
viendote encubrir de aqueſtos.
Para ſaber la ocaſion:
pero el auerme aduertido
de que eres tan bien nacido
de tu amor y pretenſion.
Me obliga a callar.
Ot. Turin,
tu dicha eſtà en el ſecreto,
ſi callas, yo te prometo,
que eſtà tu dicha en el fin.
Ven eſta noche al terrero
con vn broquel y vna eſpada,
y aguardame alli.
Tu. No es nada.
Ot. Y es mucho, ſi alli te eſpero?
Tu. Y ſi me ven?
Ot. No veran,
que yo llegare al momento.
Tu. Traere armas?
Ot. Si, y con tiento,
capa y ſombrero galan
Me puedes Turin traer,
holgareme de yr bien pueſto.
Tu. Deſcuyda,
Ot. Buſcame preſto.
Tu. Oy me tengo de perder.
Ot. Secreto encargo Turin.
Tu Digo que terrible eſtàs,
pues mas mudo me veras,
que eſtuuo fray Iuan Guarin.

Vaſe Oton.

Por ſeguir el loco amor
deſte Principe encubierto,
o eſtà mi remedio cierto
en yr ſiguiendo ſu humor.
Penſar yo que es hombre vil
es diſparate notable,
pues baſta ver que le hable
dama tan alta y gentil.
Fuera dç que me ha ſiado
ſus cauallos y veſtidos,
con que todos mis ſentidos
a ſu ſeruicio ha obligado.
No me fuera, ni le hizieta
menos vn pelo de todo,
ſi penſara deſte modo,
que Rey de las Indias fuera.

Yo

Yo le tengo grande amor,
gran premio de mi esperança,
que la buena confiança,
siempre le engendra mejor.
Marido desconfiado,
haze libre la muger,
el cobarde mercader
no gana, sino ha fiado.
Yo soy honrado, pues este
me fia su hazienda a mi,
no le he de faltar de aqui,
aunque mil vidas me cueste.
Que en efeto soy Turin,
hombre honrado y bié nacido,
y pues de mi se ha seruido,
no vsare termino ruin.

Vase.

Salen el Duque, Alexandro, y Fulgencio.

Du. No solias venir con tanto gusto
al aldea otras vezes. *Al.* No te espantes,
que se suelen mudar las condiciones,
o por las influencias de los animos,
o ya por cosas que en amor sueeden,
ay en todas las vidas ciertos terminos,
donde llegādo vn hombre, intēto muda,
que lo que aborrecio, esso apetece,
y aquello que queria, esso aborrece.
Du. Dessa suerte, seran aqui las fiestas.
Al. Pareceme que aciertas, sospechoso
me ha puesto el Duque.
Ful. Si tu amor sospecha?
Al. Ya puede ser que Ines se lo aya dicho,
por librarse de ver que la importuno.
Ful Quando de ser rogada, arrepentida
muger viste en el mundo, no lo creas.
Al. Esto de pretender Fulgencio amigo,
que a lo graue la sirua y no la ofenda,
no se como lo entiēda. *Ful.* no te ofende,
que antes merece estima, pues te anima
a que la tengas en igual estima.

Sale el Rey y Eufrasia.

Re. La mano voy a besar
al Duque. *Eu.* Aciertas en esso.
Re. Por gran cosa se la beso
Eu. Alcaide sois de la mar.
Re. No ha hecho la vil fortuna
conmigo cosa de risa
sino es esta. *Eu.* Aqui te auisa,
que ha de auer mudança alguna

Re. Que

Re. Què mayor quieres que sea,
que en vn palo el cetro de oro,
y todo su Real decoro,
en Alcalde de vna aldea.
En. Esso ya es honra, que en fin
basta de justicia el nombre,
digno de vn Rey, aunq̃ es hõbre,
que sirue en este jardin,
Y tan buen aguero ha sido,
que en esta vara mostrais,
que a castigar començais
al traidor que os ha ofendido.
Re. Tenla, entre tanto que voy
para besarle la mano,
no sea Alcalde villano,
aunque de villanos soy.
En. Mostrad, que yo con la vara
entre tanto esperare.
Re. Deme vuestra Alteza el pie.
Du. O amigo. *Re.* à fortuna auara,
como reprime tu ley
a vn hombre tan desdichado,
que fortuna ha derribado,
no mirando que era Rey.
Du. Leuantate de la tierra,
q̃ quieres? *Re.* Besar tus manos,
porque aquestos aldeanos
deste mar, y desta tierra.
Me nombraron por Alcalde.
Du. Han hecho justa eleccion.
Ful. Llega, que es buena ocasion,
que amor te la da de valde.
Al. Mientras mi padre y el suyo
hablan con ella, hablare.
Du. Que me informes me holgare
Re. Todo nace de amor tuyo.
Al. Quien te dio jurisdicion
en mi tierra, Ines? *En* No se,
a caso el tenerla fue,
que a caso mis dichas son.
Al. Pues con vara aqui, no sabes
que es mi tierra? *En.* Ya lo se,
mas no te castigare,
aunque son tus culpas graues.
Al. Hizote juez amor,
porque condenarme puedas,
mas quejase que te quedas
siempre con esse rigor.
En. Si yo juez de amor fuera,
ase que te condenara
a tormento, aunque pensara,
que poca verdad dixeras.
Al. Apelara yo de ti
para tu misma piedad,
que dar tormento es crueldad,
a quien tantas dize aqui,
Du. Vamos a hazer preuenir
las fiestas luego al momento,
que estoy falto de contento,
y me quiero diuertir.

Vase:

Re. Hija, buelueme la vara.
En. El Duque tambien se va,
acompañalde. *Re.* Y sera
bien hecho? *En.* no es cosa clara
Re Bien dizes, quedate aqui.

Vase.

Al. Ya que la vara dexaste
juez riguroso, baste
lo que has hecho contra mi.
En. Si fulminara el processo
de tus culpas, yo te digo,
que tuuieras el castigo.
Al. No el tormento, pues confiesso.
Muestra, dame aquessa mano,
mitigare el dolor fuerte,

que

que estoy cerca de la muerte.
En. Mirad q̃ está allí mi hermano,
no dixistes que era ydo?
Al. Pues no à mucho q̃ está aufete?
En. Luego no le veis presente?
Al. Viue Dios que soy perdido.
No se que tengo de hazer,
pues ha venido su hermano.

Sale Oton.

Ot. Ya bueluo al trage villano,
que amor me manda boluer.
Al O se le acabò el dinero,
o fue astuto y le guardò.
En Vete, sino voy me yo.
Al. Yrme aborrecido quiero:
pero yo hare de tal suerte,
que se le quite de aqui.

Vase.

En. Otò. Ot. Eufrasia En. Entendi
en toda mi vida verte.
Donde fuiste? Ot. A la ciudad
que al Rey licencia pedi.
En Sin despedirte de mi,
no ha sido Oton amistad.
Tu con Clauela has hablado,
pues que vienes tan contento.
Ot. Dixele mi pensamiento
muy galan y disfraçado.
En. Pues quien vestido te dio?
Ot. Ay mil cosas que contarte,
que quieren segura parte.
En. Viste las fiestas? Ot. Fuy yo
El mas galan del torneo.
En. Luego a ellas saliste? Ot. Si,
mas vete, que viene aqui
la causa de mi desseo.
Luego hablaremos los dos,
vete hermana en hora buena.
En. A questo el cielo lo ordena,
porque aqui os hableis los dos.

Vanse.

Salen Clauela y Fabia.

Cl. Digo Fabia, que al balcon
me puse, y vi vn cauallero
passeando en el terrero,
de notable perfecion.
Porque en las honestas galas,
a los demas excedia,
y en lo que el cauallo hazia,
eran las espuelas alas.
Reparè en el rostro, y vi
de Pedro el mismo retrato,
y estuue suspensa vn rato,
mas que el mirandome a mi.
Y la noche que en palacio
huuo sarao, de color
le vi parecer mejor,
y le mirè mas despacio.
De tal manera me vi
de su persona obligada,
que loca y determinada,
le rogue viniesse aqui.
Y por el jardin me hablasse
de noche, con gran secreto.
Fa. Que me admira, te prometo,
que a Pedro tanto imitasse.
Pero no puede ser el,
porque vesle alli ocupado,
y pienso que no ha faltado
vn momento del vergel.
Yo, siempre le he visto aqui,
has faltado de aqui, Pedro?
Ot. Como ha faltado aquel cedro,

que està floreciendo alli.
Fa. No dudes de que es verdad.
Cl. Pues Fabia, naturaleza
perdio esta vez la belleza,
que le da la variedad.
Este Pedro, y quien te digo
tiene vna cara y vn nombre.
Fa Parecerle̅ no te assombre,
y al desengaño me obligo.
Enseñamele, y veras
como te ha engañado amor.
Cl. Si tuue, amandote, amor,
Pedro, del trage en que estas.
Amare a quien te parece
en forma de caualiero,
con que la templança espero
del mal que mi alma padece.
Ot. Pardiez que no hiziera mas
en la plaça vn toro fiero,
pues vas tras el caualiero,
y en el viuo el golpe das.
Y a mi, que soy domingbillo,
y desta huerta espantajo,
dexasme por hombre baxo:
pero no me maravillo.
Antes quiero disculparte:
dos imagenes te dan,
adonde iguales estan
colores, pincel y arte.
Vna viene guarnecida,
y otra sin molduras viene,
dexas la que no la tiene,
y escoges la guarnecida.
Suele fortuna inconstante,
mirarse en vn falso cleue,
por su luz falsa y aleue,
y dexar la de vn diamante.
Cl. No me acabo de admirar,
ni se que pueda dezir,
esta noche ha de venir,
y en el jardin me ha de hablar
El caualiero que digo,
tu le has de abrir en llegando,
y le has de venir guiando
hasta ponerle conmigo.
Ot. Harelo si el viene aqui.
Cl. Pues queda Pedro con Dios,
que estando juntos los dos,
yo vere lo que ay en ti.

Vanse las dos.

Ot. Arboles, hazed fiesta a mi esperança,
que andaua por los ayres fugitiua,
cubri sus hojas de menuda oliua,
adonde tanta paz el alma alcança.
Venid aues a ver mi confiança,
corred arroyos mansos, plata viua,
cuyo papel bruñido el tiempo escriua,
con historias de amor en mi mudança.
Que antes q̅ muestre Enero blãca barba,
vere con dulce fin a mis congojas,
q̅ el tiempo de mi amor el tierno adarua.
Pues antes que veais las verdes hojas,
de vuestro labrador vera la parua,
campo de plata, con espigas rojas.

Sale

Sale Turin solo.

Tu. La codicia de ver estos palacios
sobre la mar, y sus jardines verdes,
me han dado atreuimiento, cõtra el ordẽ
que del secreto me dexò mi amo:
por cierto que es notable la hermosura
que la tierra y la mar juntas componen
aqui desde estos arboles y fuentes,
con quien compiten estos varios jaspes,
sobre las jarcias de las altas naues,
con vanderas y flamulas, haziendo
jardin la mar, aunque de secos arboles:
ola tu labrador, que estas cauando,
quieres echar el agua destas fuentes,
si los tornos entiendes de sus llaues?
que no te faltara mi paga humilde.
Ot. Quien pide esse regalo, o a que efeto?
vienen algunas damas de la Corte,
o algunos caualleros forasteros?
ay cielo, no es este mi lacayo?
Tu. Valgame el cielo, que villano es este?
no es este a quien yo siruo? señor mio.
Ot. Que es esto de señor? viene borracho?
Tu. Iuzgaralo, por Dios, si causa huuiera:
señor, a señor. *Ot.* Salid en hora mala,
que deueis de querer hurtar la fruta,
y pensais que es el hombre mentecato.
Tu. Valgame Dios, q̃ es esto? no es posible,
que se pudiesse errar naturaleza:
señor, ya no conoces tu lacayo?
Ot. Si cõtra el mar venis, hermano, armado,
que mirais en frente, de valiente vino,
las fuentes soltare por refrescaros:
pero si por el trage, con industria,
venis a hurtar la fruta, aunque ceñida
traigais espada, si arrebato vn chuzo,
yo os hare que salgais en hora mala.
Tu. Como estas assi? *Ot.* Espera vn poco,
to Morillo, Lanudo, Rodamonte,

rompedle aquellas calças atacadas,
que las he menester para vna higuera.
T. los perros llama, el diablo me à engañado
deten buen hõbre, assi te guarde el cielo
los ministros perrunos que conuocas,
que ya me voy. *Ot.* Con q̃ temor se parte
Tu. Yo os juro a Dios, villano, que si os cojo
en el zaguan, jurisdicion lacaya,
que yo os haga morder de dos rozines,
con mas rabia y mas hãbre q̃ mastines.
Ot. Andà bellaco, sirue a tu Pelayo.
Tu. Esso es verdad, que el amo q̃ yo tengo,
es vn bellaco encantador fingido,
que se vende por Principe encubierto,
mas yo le vendere los dos cauallos,
y los vestidos, y me yre a mi tierra.

Vase.

Ot Yo apostare que cumple lo que dize,
la noche baxa, desnudarme quiero,
que està mi dicha en esta coyuntura,
q̃ el tiẽpo a no perderla me ha enseñado,
maestro q̃ haze, deshaziendo agrauios,
los cuerdos necios, y los necios sabios.

Vanse.

Sale Rosimundo huyendo, con la espada desnuda, y tras el Laseno, Seuero y Antonio.

Ro. Villanos sois y traidores.
An. Tu eres villano y traidor,
pues a tu Rey y señor
se las hiziste mayores.
De q̃ hombre humano se cuẽtã,
ni està en memoria de historias.
Ro. Antes las mismas memorias,
vuestras historias afrentan.
Vosotros no me pusistes
en el imperio que estoy?
luego menos traidor soy,
que a vuestro señor lo fuisteis.
Se. Quando engañados de ti,
de tu sangre, y tu ambicion,
por mocedades de Oton,
y odios entonces aqui.
Desterramos nuestro Rey
con sus hijos sin justicia,
mouidos de tu malicia,
y contra derecho y ley.
Pensamos que fueras tal,
Rosimundo, que a lo menos
hizieras bien a los buenos,
no que los trataràs mal.
Pero de suerte procedes,
que a tus mayores amigos

hazes

hazes mayores castigos,
en lugar de hazer mercedes.
Has entrado en este imperio
tras el arrogante Oton,
como en Roma el vil Neron,
para enmendar a Tiberio.
Si te parece impiedad
poner las manos en ti,
dexa el cetro, y vete assi,
desampara la ciudad.
Lleua a Nisida tu hermana,
no nos dexes confusion,
y buelua a Reynar Oton.

Ros. Leue condicion humana.
Ayer me hizistes contentos,
y oy me deshazeis corridos,
assi bueluan diuertidos
los humanos pensamientos.
Tomais por achaque a Oton,
y es que cada qual la mira
tiene en el Reino que aspira,
con atreuida ambicion.
Pero aceto, aunque os parece
triste el partido de yrme,
que no estará mucho firme
Republica que os merece.
Vosotros os deshareis,
que es el consuelo que lleuo.

Se. Vete arrogante mancebo.

Ro. Presto desengañareis
de vuestra ignorancia al mũdo.

Se. A Oton vamos a buscar.

Tod. Viua Oton. *Ant.* viua a pesar
de Nisida, y Rosimundo.

Ro. No se fie en la fortuna
ninguno, que es varia rueda,
porque jamas està queda,
ni aun ay firmeza ninguna.

Vanse.

Sale Turin con vn broquel.

Tu. Con el broquel, y la espada,
todo adreço de reñir,
de temer, y de huyr
vengo, sin que falte nada.
A la puerta del jardin
donde me dixo mi amo,
si amo a vna sombra llamo
aver de su intento el fin.
Valgame Dios, quien serà
esta fantasma, que aqui
hecho jardinero vi,
y galan bizarro allà.
Puede ser vno, y ser dos,
no puede ser, pues tres vno,
como en dos partes.

Sale Oton.

Ot. Si alguno
(noche confiado en vos.)
Emprendio vencer con arte
de su fortuna el rigor,
Oton os pide fauor
para mas dificil parte.
Pero que gente està aqui?
quiero llegar, Cauallero,
que busca en este terrero.

Tu. Busco vn amo que perdi,
busco en vn confuso abismo
vn hombre tan desigual,
que es de seda, y de sayal.
y que es hombre de si mismo,
busco vn Principe encubierto,
y vn villano labrador.

Ot. Turin. *Tu.* eres tu señor?

Ot. Yo soy *Tu.* es cierto? *Ot.* y muy

T. Miralo. *Ot.* gracioso estàs (cierto
traes broquel? *Tu.* no le oluidè,

mas yo te aconsejarè,
si a tales peligros vas.
De que traigas a tù lado
los dos perros de la huerta.
Ot. q̃ huerta? Tu. junto a la puerta
el blanco me dio vn bocado.
Que me sacò las bayetas
de las calças atacadas
en quatro, o seis cuchilladas
de las partes mas secretas.
Ot Tu deues de auer beuido?
Tu. Baco me hiziera merced.
Ot. Detras de aquella pared
hablan. Tu. ya siento el ruido.
Y que no querria fuessen
los perros Ot. mugeres son.

Salen Clauela, y Fabia.

Cl. Temor lleuo. Fa. y con razõ.
Cl. Muerta soy si me sintiessen.
Aquí dixo que vendria.
Fa. Pues no dudes que vendra.
Ot. Clauela en la huerta està,
y no està lexos el dia.
Yo tengo llaue Turin,
entrá, y sigueme. Tu. y o voy.
Ot. Animo. Tu temblando estoy.

Vanse.

Cl. Sientes abrir el jardin?
Fa. No ay ciruo con tanto oido
como quien ama. Cl. el desseo
me muestra el bien que no veo
en aire, y voz conuertido.
Fa Que dessa manera estàs?
Cl. Assi estoy, mas el cuidado
de la noche, y del nublado
crece en sus tinieblas mas.

Entra Oton, y Turin.

Tu. Quando auemos de llegar?
Ot. No sientes hablar aqui?
Tu. Si siento. Ot. es Clauela? Cl. si.
Ot. Aqui puedes esperar.
Cl. Pues quien es? Ot. el jardinero
que me abrio. Cl. llamalde acà.
Ot. Luego en hablando vendra,
que desengañaros quiero.
Fa. Quieres que le vaya hablar?
Ot. Por mi yo digo que si.
Cl. Hablemos los dos aqui,
bien nos podemos sentar.
Fa. A Pedro, Pedro. Tu. quien es?
Fa. Fabia soy. Tu. quiero dezir
que soy Pedro, por reir
con el Principe despues.
Fa. Quien es este Cauallero
a quien abriste? Tu no se.
Fa. Que traje es este? Tu dexè
el traje de jardinero,
y tomè capa, y espada.
Cl. Que no podre merecer
saber quien soys? Ot. de muger
està muy escarmentada.
La lealtad de los secretos,
pero vos tan gran señora
mereceis que estèn agora
a vuestro valor sujetos,
Principe de Yberia soy.

Salen Alexandro, y Fulgencio.

Ale. En esta casilla duerme
quien puede descomponerme,
Fulgencio, como lo estoy.
Ful. Aquel villano su hermano,
quien duda que dormirà?
Ot. Gente he sentido, quien va?

Alex.

Ale. No es esta voz de villano. *Vanse.*
Ful. Vn Cauallero està alli.
Ale. Damas de mi hermana son, *Cla.* Mira que yo soy Fulgencio,
en mi casa esta traicion? *Ful.* Que importa, si me hà herido,
Ot. Muerã. *Fu.* perros al Cõde. *Tu.* y *Ale.* Passo, no hagas ruido.
(ati *Ful.* Serà ya en vano el silencio,

Sale el Duque, y acompañamiento.

Du. Voz de traicion, y dentro de mi casa?
ola gente, criados, a quien digo?
Que es esto? *Ale.* detente padre mio.
Du. Tu estàs aqui? *Ale.* tambiẽ està Clauela,
y pues no puede ser que se te encubra,
no es mia la ocasion, sino la ofensa,
yo sali con Fulgencio a ver la huerta,
y topamos dos hombres, han huido,
y por donde ellos saben se han salido.
Du. Contigo hablauan? *Cl.* yo sali vencida
del furioso calor a ver el agua
salieronme señor de aquestos arboles,
pusieronme temor con sus palabras,
y procurè engañarlos con las mias,
hasta escaparme de sus fieras manos.
Du. Ay tal traicion? llamadme gẽte al pũto,
ola.

Sale el Rey con vara.

Re. Que mandas señor? *Du.* partid Alcalde,
y prended quantos fueren forasteros.
Re. Nadie mejor que yo podra seruirte,
que se los escondrijos de la tierra.

Vase.

Sale Oton de villano.

Ot. No dexaràn dormir de noche vn hora
a los que trabajamos todo el dia.
Alex. Sigue a tu padre Pedro, vè corriendo,
q̃ va de aqui a prender dos emboçados

q̃ há entrado en la huerta. *Ot.* no es posible.

Vase.

Du. Donde es la herida? *Fal.* en este braço, y poco
que fue el soslayo. *Du.* vamos al momento.
Que si parece el dueño, essas almenas
le enseñarán el mar del cuello asido.

Vanse.

Ale. Que gente es esta, di Clauela? fia
de mí. *Cl.* no se señor, pero sospecho
q̃ el Principe de Yberia. *Ale.* como Principe?
Cl. Allá sabras despues de mi sospecha.
Fab. No viste a Pedro aqui, y al Cauallero?
Cl. Fabia estoy loca, en que ha de parar esto?
ya veo al Cauallero, y al villano
y siendo vno, los dos están distintos,
y con estar distintos todo es vno,
y con amar los dos amo a ninguno.

Vanse.

Sale el Alcalde, y vn hombre.

Re. Romped essas puertas luego.
Moço. Aqui no posan, Alcalde,
forasteros, y es en valde.
Re. A la casa pondrè fuego.
Donde me encubran alguno.
Mo. Aqui han hallado este moço.
Re. Quita picaño el reboço,
lindo traje. *Tur.* lacayuno.
Re. A quien sirues? *Tu.* a mi amo.
Re. Quien es tu amo? *Tu.* no se,
se que a concertarme fue.
Re. Tu nóbre? *Tu.* Turin me llamo.
Re. El de tu amo? *Tu.* no tiene
nóbre. *Re.* adóde està? *Tu.* no se,
tampoco aquesso dirè.
Re. A q̃ viene? *Tu.* a lo que viene.
Re. Dóde està? *Tu.* dóde el se sabe.
Re. Tiene ropa? *Tu.* sus vestidos
Y armas, y dos mal sufridos
caualios. *Re.* muestra la llaue.
Tu. La llaue de todo es esta,
los caualios aì estàn
boca a baxo, y te daràn
mejor que yo la respuesta.
Porque siruo a vn hechizero,
que se viene, y que se va,
y que donde quiera està.
Re. Esse busco, y prender quiero.
Di quien es? *Tu.* yo no lo se.
Re. La garrucha te dirà

su nombre, vamos al à.
Tu. Lleuame al Duque. Re. Si hare.
Tu. Garrucha, bien la merece,
quiẽ sirue a vn hõbre encãtado,
si me huuiera desgarrado,
como a muchos acontece.
Con caualos y vestidos,
no me viera en confusion:
pero esta es obligacion
de lacayos bien nacidos.

Vanse.

Salen Liseno y Senero.

Se. Adonde no pensamos, nos ha dado
el mar tempestuoso, alegre puerto:
esta playa en que aueis desembarcado,
es tierra del famoso Duque Alberto.
Li. Si està en su tierra, estoy determinado
hablarle en nuestro intento descubierto
por ventura sabra del Rey. Se. Seria
notable su saber del primer dia,
que si oy desembarcamos, no es paciẽcia
noble, querer tan presto que le hallemos
Li. Alegre buscara mi diligencia,
Senero, de la tierra los estremos,
que toda la mayor circunferencia,
que del opuesto Sur al Norte vemos,
a mi desseo reduzida es corta,
por lo q̃ al biẽ de nuestra patria importa.
Se. Quedense nuestra ropa y los criados
por aora en el mar, si no os parece
que quedamos aqui bien informados,
que en los desseos el cuydado crece.
Li. Nisida y Rosimundo desterrados,
ninguno, como Oton, Reynar merece.
Se. Vamos a hablar al Duq̃. Li. Si el lo ignora
nuestras naues vera la blanca Aurora.

Vanse.

Sale el Duque, Alexandro, y Fulgencio.

Du. Yo te digo, que no sea
dificultoso el prendello,
si el buelue al puesto en q̃ estamos.
Al. No sera el hombre tan necio:
Pero escondamonos todos,
que la noche y el silencio,

le

le han de obligar a que venga.
Du. Detras destos quadros bellos,
Que estos cipreses adornan,
mas seguros estaremos,
y cuydado en las pistolas.

Sale Clauela y Fabia,

Cl. A lo que me mandan vengo,
Y porque tambien aora
desengañarme pretendo,
claras fuentes, donde aora,
de la luna los reflexos
Os conuierte en blanca plata,
callad vuestro dulze estruendo,
no murmureis por vn rato,
no piense aquel caualiero,
Que ay gente para prendarle,
y burle mis pensamientos:
mas ay cielo, no es aquel?

Sale Oton embeçado.

Ot. Temblando a esta fuente llego,
mas por saber de Clauela
lo que intéta el Duque Alberto,
pienso auenturar mi daño:
mas géte ay aqui. *Cl.* es mi dueño
responde. *Ot.* Yo soy señora,
aquel tu amante encubierto,
que ay de mi preso criado?
Cl. Que le quieren dar tormento.
quanto es mejor que me digas,
quien eres, si lo merezco,
si eres mi igual, que sufrir
que muera. *Ot.* Aora no puedo,
que me tiene la fortuna
en tantas desdichas puesto,
que importa el cubrir mi nóbre
Al Prendelde.
Ot. Traicion me has hecho.
Cl. No se tal. *Al.* Date a prision.
Ot. Linda burla, brauo cuento,
no ven que so Pedro yo,
Pedro so el jardinero,
que por burlallos a todos,
me puse este ferreruelo,
no ven el sayo? que miran?
ya no conocen a Pedro?
Al. Pedro, aunq̃ sois Pedro, oyd,
que oy determinado vengo
a ver, si por vos se dixo:
lo que va de Pedro a Pedro,
vayan por el preso. *Ot.* Vayan,
que a la fe que yo no tengo
culpa, el diablo me engaño
en ponerme el herreruelo.

Sale Eufrasia.

Eu. Preso mi hermano, porque?
Oi Pardiez Ines que me ha preso,
porque para helles burla,
me puse este herreruelo.
Eu. Quien, Pedro, te aconsejò?
Ot. No alomenos el maestro,
que si yo al tiempo creyera,
aun no era llegado el tiempo.
Pero que se puede her,
pardiez Ines ya està hecho,
no nos han de ajosticiar
por hazerme caualiero.
Du. Hijo, mira que es locura,
que este rudo jardinero,
es hijo de aquel Alcalde.
Cl. Padre, a mi hermano agradezco
el pensamiento que tiene,
que es mi mismo pensamiento.

Sale el Rey, y Turin preso.

Re. El preso tienes aqui,

mas

mas yo lo soy, pues que vengo
a tiempo que tu imaginas,
que soy traidor a tu pecho,
mi hijo en que te ofendio?
Du. Alcalde, si quando espero
a quien sabeis, ofendido,
hallo en este trage a Pedro,
de que os espantais que haga
diligencias? dime presto,
hombre, si es este tu amo.
Tu. Señor. *Ot.* Aduierte mancebo,
que se parecen los hombres.
Tu Señor, este caualiero
es el amo que he seruido,
Du. Pues todo està descubierto.
Ot. Hombre, que dizes? no sabes
q̃ so Pedro el jardinero, (dros,
q̃ ayer te hablè entre estos qua-
quãdo te echè los dos perros?
si lo has hecho por vengarte,
de tus agrauios, apelo
al Duque *Tu.* Tiene razon,
yo le hablè entre aqstos cedros,
sin duda es el labrador.
Ot. Ven como solo parezco
a quien dizen? *Du.* Aora bien,
con esto aueriguaremos
quien eres, desas almenas
ahorcad esse hombre luego,
ea vos executaldo,
pues sois Alcalde. *Re.* no entiẽdo
que es la sentencia tan justa
como era razon, que a serlo,
aunque soy padre, soy hombre
que se pusiera en el cuello
la soga.

Sale vn Alcalde y tres caualleros

Cl. Que gente es esta?
Alc. El Alcalde con tres presos.
Alc. Como mandaste prẽder
a todos los forasteros,
estos se han hallado solos.
Ot. Sin duda, señor, son estos.
Se. Si tratas desta manera
los que llegan a tu puerto,
antes se echaran al mar.
Du. Sabeis la ocasion que tengo?
Li. Dizen que buscas vn hombre,
a tus agrauios dispuesto:
pero los tres, que por patria
somos, como ves, Iberos,
y en busca del Rey venimos,
a quien ha quitado el Reyno
Rosimundo su sobrino,
que culpa, señor, tenemos?
Du. Caualleros sois de Iberia?
Li. Si señor. *Du.* Alcalde, a estos
poned al punto a quistion
de tormento. *Li.* Santo cielo.
Se. Rey y señor. *Du.* Como Rey.
Re. Caualleros deteneos,
besad al Duque las manos.
Li. Essa obligacion tenemos.
Du. Primero lo ha sido mia,
que dexeis la vara os ruego,
y que os siruais de mi casa,
mientras que tomais el cetro:
Alc. Segun esto, Ines quien es?
Eu. Su hija soy, segun esto,
y Eufrasia es mi propio nombre
Cl. Segun esto, quien es Pedro?
Ot. Oton, segun esto, soy,
Principe soy heredero
de Iberia. *Tu.* Valgate Dios
por amor ya descubierto:
Ot. Seruisteme con lealtad,
oy veras, Turin, el premio:
a Clauela, señor, pido.
Alc. Yo a Eufrasia, si la merezco:

Re. Dad

Re. Daos las manos, que despues,
que celebreis casamiento,
nos boluueremos a Iberia,
donde cobrando mi Reyno,
Muera en paz, viendo a mis hijos,
que bien enseñados dexo,
pues muestra el fin de la historia
que el mejor maestro el tiempo.

Fin de la Comedia del mejor Maestro el tiempo.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por la *Viuda de Alonso Martin de Balboa*, Año de 1615.